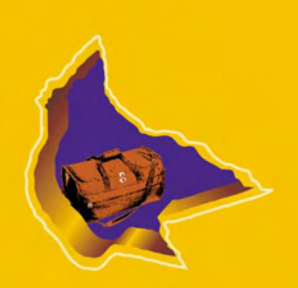
Los benianos necesitamos ser más críticos con nuestras instituciones, dejar la cultura que espera que *crezca el ganado, que caiga la castaña y que madure la madera*, para llevar adelante un proceso de desarrollo económico-social y cultural y, sobre todo, la adopción de actitudes nuevas ante los problemas y dificultades que hasta ahora han marcado el bajo crecimiento del Beni.



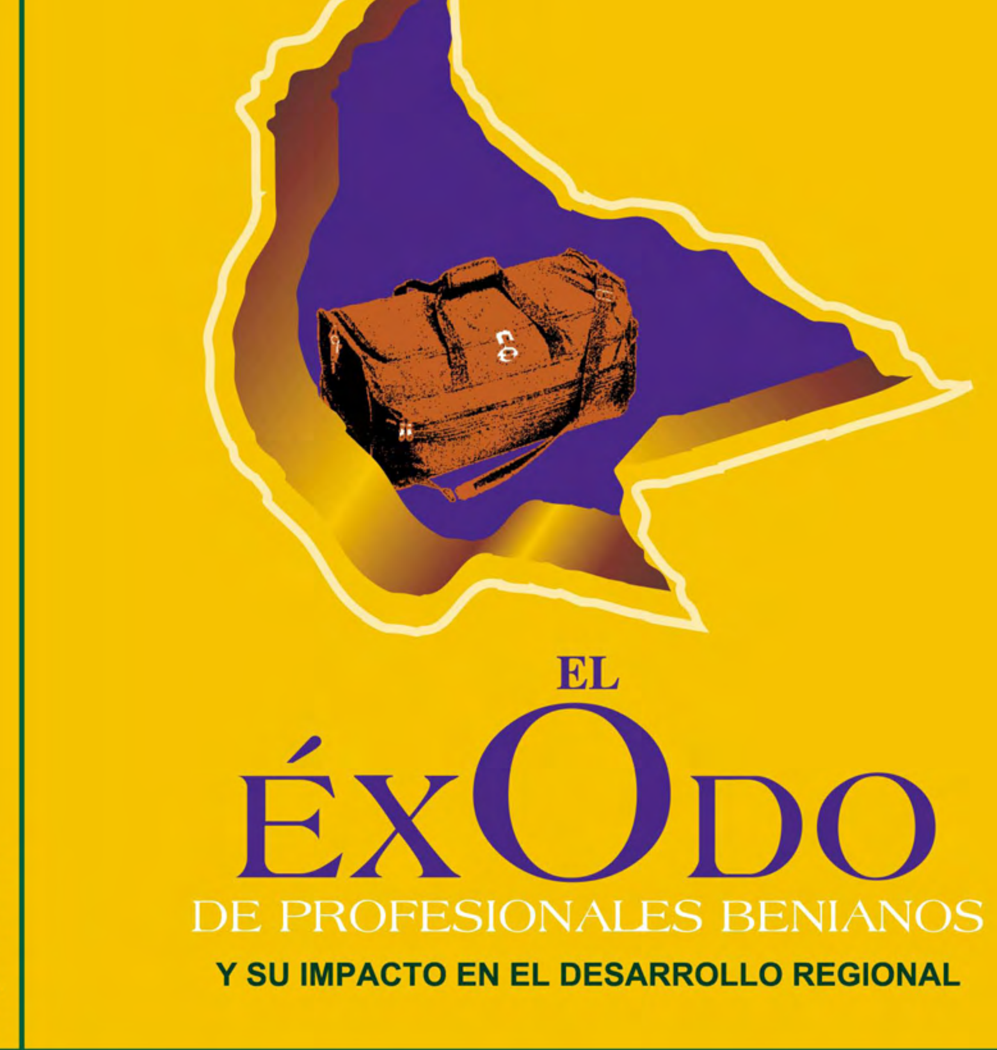












EL ÉXODO

DE PROFESIONALES BENIANOS

Y SU IMPACTO EN EL DESARROLLO REGIONAL



Daniel Bogado E.
Arnaldo Lijerón C. • Cristhian Vaca Z.



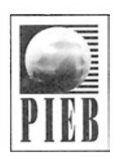
El éxodo de profesionales benianos y su impacto en el desarrollo regional

INVESTIGACIONES REGIONALES

El éxodo de profesionales benianos y su impacto en el desarrollo regional

Daniel Bogado Egüez

Arnaldo Lijerón Casanovas
Cristhian Vaca Zelada



PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN ESTRATÉGICA EN BOLIVIA

La Paz, 2002

Esta publicación cuenta con el auspicio del Directorio General para la Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos (DGIS).

Bogado Egüez, Daniel

El éxodo de profesionales benianos y su impacto en el desarrollo regional / Daniel Bogado Egüez; Arnaldo Lijerón Casanovas; Cristhian Vaca Zelada. — La Paz : FUNDACION PIEB, Marzo 2002.
xv.; 91 p.: tbls.; grafs.; 21 cm. — (Investigaciones Regionales ; no. 2)

D.L.: 4-1-1655-01
ISBN: 99905-817-1-1 : Encuadernado

MIGRACIÓN LABORAL / RECURSOS HUMANOS / DESARROLLO SOCIAL / RECURSOS NATURALES / ENSEÑANZA SUPERIOR / POLÍTICA LABORAL
1. título **2.** serie

Edificio Fortaleza, Piso 6, Of. 601
Av. Arce Nº 2799, esquina calle Cordero, La Paz
Teléfonos: 243 25 82 - 243 52 35
Fax: 243 18 66
Correo electrónico: fundapieb@unete.com
website: www.pieb.org
Casilla postal: 12668

Diseño gráfico de cubierta: Alejandro Salazar

Edición: **entrelíneas.** COMUNICACION EDITORIAL
Iván Vargas

Producción: Editorial Offset Boliviana Ltda.
Calle Abdón Saavedra 2101
Tels.: 241-0448 • 241-2282 • 241-5437
Fax: 242-3024 – La Paz - Bolivia

Impreso en Bolivia
Printed in Bolivia

Índice

CAPÍTULO DOS

CAPÍTULO TRES



Presentación

Por razones estructurales e históricas, algunas regiones del país han desarrollado más que otras condiciones para investigar y formar a nuevos investigadores. La ausencia de oportunidades dirigidas a producir conocimientos en regiones que no se encuentran en el eje troncal, ha motivado al Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) a crear una nueva modalidad de convocatorias destinada al apoyo de la investigación con relevancia social y al fortalecimiento de capacidades en estos espacios geográficos.

Las Convocatorias Regionales, que se suman a las Convocatorias Nacionales para Investigadores(as) Senior/Junior, Convocatorias para Investigadores(as) Jóvenes y las Convocatorias Temáticas, fue inaugurada con la Convocatoria Regional Beni, en 1999.

Ese año, el Programa no sólo daba un paso importante para caminar en el apoyo a la investigación en las regiones –hasta el 2001 se trabajó en cinco departamentos–, también avanzaba en una nueva política institucional: invitar a los profesionales locales a investigar por concurso los temas que la misma región considera prioritarios para su desarrollo, con el apoyo de instituciones locales como contrapartes.

El PIEB y el Centro de Investigación y Documentación para el Desarrollo del Beni (CIDDEBENI) firmaron un convenio de cooperación para la realización de un taller de identificación de prioridades de investigación en el Beni, y el lanzamiento posterior de la Convocatoria Regional Beni.

El taller contó con la participación de 92 representantes de instituciones diversas: Universidad Técnica del Beni, la Prefectura, la Dirección Nacional de Arqueología y Antropología, el Consejo del Pueblo Sirionó, la Central Obrera Departamental, el Comité Cívico del Beni, la Pastoral Indígena, entre otras.

La agenda elaborada, y que guió luego el contenido de la Convocatoria Regional Beni, registró necesidades de investigación desde la economía, pasando por la geografía, la arqueología, historia, antropología, lingüística, sociología, hasta las ciencias políticas. Los temas planteados también fueron variados: el impacto económico de proyectos de desarrollo en la región; delineación de bioregiones y regiones culturales; identificación y evaluación de las tecnologías prehispánicas; la evolución social en la región beniana; impactos de los procesos de municipalización, descentralización y políticas ambientales, migración y cultura...

Las seis investigaciones ganadoras de la Convocatoria Beni, de las catorce que concursaron, cubren una parte de la agenda de prioridades de investigación identificadas por los actores sociales benianos. Bajo esta lectura, los investigadores involucrados han realizado una serie de actividades para devolver información y conocimientos a los sujetos de investigación, y difundir sus hallazgos en niveles políticos, económicos, sociales y culturales.

Forman parte de la difusión y uso de resultados de la Convocatoria Regional Beni, los cinco títulos que el PIEB publica en esta oportunidad, inaugurando una nueva línea editorial dedicada a las regiones: "Sociedad local y municipios en el Beni", "El éxodo de profesionales benianos y su impacto en el desarrollo regional", "Situación nutricional de las comunidades campesinas en Riberalta", "Planificación participativa y zonificación en municipios del Beni" y "Control sociocultural y sistemas normativos en el uso de los recursos forestales en los territorios indígenas del Beni". En estos trabajos, el lector encontrará no sólo un abanico de posibles recorridos para acercarse a la realidad beniana y a los cambios que este departamento vive; también tendrá en manos el trabajo de una nueva generación de investigadores movilizados y motivados para intervenir de manera activa en el desarrollo de su región.

En manos de autoridades, académicos, actores aludidos y sociedad civil está la posibilidad de aprovechar este cúmulo de nuevos conocimientos a favor del crecimiento del Beni.

Godofredo Sandóval
Director Ejecutivo del PIEB

Prólogo

La creciente salida o fuga de profesionales del Beni hacia otras regiones o países es un tema de preocupación permanente, sin embargo, pocos han sido los esfuerzos para comprenderlo y superarlo. Se tiende con frecuencia a criticar a los profesionales y a los técnicos que se van del Beni y se integran a otras sociedades, pero no se realiza ninguna acción para mejorar las condiciones y el entorno en que éstos deberían desenvolverse, induciéndolos más bien a salir.

El trabajo de Daniel Bogado, Arnaldo Lijerón y Cristian Vaca constituye en tal sentido un primer esfuerzo serio por conocer, poner en perspectiva y reflexionar sobre el éxodo de profesionales del medio. Cuál es la dimensión real de este problema, cuáles sus causas inmediatas y estructurales, y cuáles sus posibles impactos sobre la economía y la sociedad regionales son algunas de las preguntas motivadoras que orientaron esta investigación.

El punto de partida fue, sin duda, reconocer que el problema existe y refleja un desequilibrio en el sistema del que forma parte la sociedad beniana. Siendo que el Beni contribuye con menos del 5% del PIB nacional y cuenta con bajos niveles de inversión pública y privada, algo debe estar funcionando mal para que el Estado y los actores sociales de esta región gasten significativos recursos en formar profesionales que luego se van en un alto porcentaje, sin aportar a la productividad global de esta sociedad regional, lo que se supone es el objetivo primario de dicho gasto.

Y es que, visto en un contexto amplio, una de las facetas más expresivas y duras del atraso o subdesarrollo es la transferencia de recursos hacia las regiones o países de mayor desarrollo, en una dinámica perversa que ahonda las desigualdades. Ya se trate de la

transferencia de valor agregado, mediante las relaciones desiguales de intercambio comercial, la salida de recursos naturales poco procesados, la transferencia de ahorros vía el sistema financiero, que saca más capital del que introduce, o de la transferencia de capacidades humanas vía el flujo negativo de personal capacitado, las regiones atrasadas como el Beni contribuyen en buena medida al crecimiento de las áreas o polos más desarrollados.

Pero además, como demuestra esta investigación, las condiciones del atraso generan también sistemas políticos más rígidos y excluyentes, de modo que a la falta de estímulos laborales y económicos para retener a los profesionales, se suma también un mayor nivel de intolerancia y discriminación política que profundiza la tendencia a salir de la región.

Uno de los elementos más destacables del trabajo de este equipo de estudiosos benianos es que durante el período de investigación y posterior al mismo, lograron generar un proceso colectivo de reflexión sobre esta temática, organizando incluso encuentros entre profesionales destacados dentro y fuera del Beni, fruto de lo cual se están tomando iniciativas concretas al respecto. Y es que la perspectiva del informe final sobre *el éxodo de profesionales benianos y su impacto en el desarrollo regional*, como lo verán los lectores, asume una posición comprometida para enfrentar los factores que generan la migración de profesionales, y no se reduce sólo a examinar el problema.

Carlos Navia Ribera

Introducción

El progreso del Beni será obra de los mismos benianos
Lema del Comité Cívico del Beni

El tema de la migración de recursos humanos ha preocupado a los gobiernos desde la década de los cincuenta. Sin embargo, no se han elaborado políticas o estrategias que puedan atenuar o revertir este proceso. Respecto al tema específico de la migración de recursos humanos calificados o "fuga de cerebros", éste aún no ha cobrado la importancia necesaria que permita realizar un estudio profundo sobre este fenómeno social. En virtud de que este problema es preocupante y plantea dificultades para el proceso de desarrollo regional, se ha encarado su estudio en el marco del proceso de investigación patrocinado por el Pieb/Sinergia.

El problema se centra en la indagación de las causas de la migración de profesionales benianos. Por ello, iniciamos la investigación con esta interrogante: ¿por qué emigran los profesionales del Beni? Es posible que la respuesta parezca simple y que sus causas sean demasiado obvias. Sin embargo, si el problema no fuese complejo ni importante, otros países no hubieran dedicado esfuerzo, tiempo y dinero para su estudio y, sobre todo, para buscarle una solución por medio de la formulación de políticas que estimulen el retorno de los emigrados. En Bolivia, la habitual negligencia por esta clase de cuestiones sociales no es novedad, mientras la sangría permanente de nuestros recursos humanos calificados hace más difícil el proceso de desarrollo nacional y regional.

En este sentido, la presente investigación ha tenido bastante aceptación en los colegios académicos del departamento. Los profesionales encuestados y entrevistados mostraron su preocupación porque no son valorados ni tomados en cuenta para aportar ideas y ejecutar acciones que conduzcan al desarrollo del Beni.

El eje temático de nuestra investigación está referido al desarrollo y transformación productiva. Las hipótesis planteadas sobre la migración de profesionales son la carencia de oportunidades de trabajo en la región y la cultura político-partidaria como grandes motivos de la expulsión de recursos calificados. Los resultados demuestran las mismas y alertan sobre la necesidad imperiosa de trazar y ejecutar políticas y estrategias de desarrollo para que el Beni retenga a sus profesionales y aproveche su experiencia y sus conocimientos técnico-científicos.

El sujeto principal de la investigación es el profesional beniano titulado. Por metodología, los profesionales han sido subdivididos en dos sectores: los que han emigrado al eje central del país (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) y los profesionales benianos radicados en el Beni (Trinidad, Guayaramerín, Riberalta, Santa Ana del Yacuma, San Borja y San Ignacio de Moxos). Las instituciones públicas y privadas que operan en el Beni fueron tomadas también como sujetos de la investigación. La muestra fue constituida en base a las seis provincias antes mencionadas, con el objetivo fundamental de detectar la capacidad de absorción laboral de la red institucional departamental. Para la recopilación de información primaria diseñamos y aplicamos encuestas, entrevistas e historias de vida de algunos profesionales. Para el sector de instituciones aplicamos encuestas.

Debemos considerar también que, así como se presentaron buenas oportunidades de relacionamiento con profesionales e instituciones, tuvimos una gran limitación en el desarrollo de nuestra tarea. Nos referimos a la escasa información bibliográfica sobre el tema de la investigación, debido a la ausencia de fuentes que nos dieran pautas para incursionar en la recopilación bibliográfica. También hay que considerar que existen pocas experiencias de investigación sobre la migración de profesionales. Sin embargo, en los últimos meses, prácticamente al finalizar la investigación, tuvimos acceso a información por medio de internet. La ausencia bibliográfica se hizo especialmente patente en el primer informe de avance, que fue elaborado exclusivamente en base a los datos recopilados en el trabajo de campo.

Nuestro trabajo no habría culminado exitosamente sin el apoyo económico y moral de Pieb/Sinergia, dirigido por el Lic. Godofredo Sandóval, a quien expresamos

nuestros sinceros agradecimientos. También a Tom Salman, Carlos Navia y Rafael Rojas, por su acertada orientación en la parte metodológica; a Luis Viviani, por su apoyo y seguimiento en el trabajo; a la señora Giovana Gutiérrez, por agilizar los trámites burocráticos financieros, logrando que se cumplan las actividades en las fechas previstas. Por último, nuestra gratitud a todos los profesionales benianos, tanto a los emigrados como a los radicados en nuestro departamento (sujetos principales de la investigación) por brindarnos parte de su tiempo para compartir con nosotros su trayectoria profesional, sus problemas, nostalgias y proyecciones para contribuir al desarrollo del Beni.

CAPÍTULO UNO

Migración y desarrollo

1. Recursos humanos

Recurso (*resource*, en inglés) originalmente significaba vida. Su raíz es el verbo latino *surgere*, que evocaba la imagen de una fuente de la que continuamente surgían los recursos naturales. El concepto destacaba de esta manera el poder de autoregeneración de la naturaleza. Además, implicaba una antigua idea sobre la relación entre los seres humanos y la naturaleza: que la tierra otorgaba dones a los humanos, quienes, a su vez, debían mostrar diligencia para no sofocar su generosidad.

Con el colonialismo y la industrialización, surge el concepto de recursos naturales al servicio de los recursos humanos. Esto creó un dualismo entre la naturaleza y los seres humanos, ya que ahora la naturaleza requería ser "desarrollada" por los seres humanos. El desarrollo de los seres humanos era así esencial, es decir, debería "desarrollarse" desde sus estadios primitivos, atrasados, de arraigamiento en la naturaleza, hasta su condición de "recursos humanos calificados." El Informe de las Naciones Unidas sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología en beneficio de las áreas menos desarrolladas señala: "El desarrollo de los recursos humanos debe ir de la mano con el de los recursos naturales" (ONU, 1963: 18). Sin embargo, con la explotación desenfrenada se han roto los conceptos de reciprocidad y regeneración.

En sí, las diferentes connotaciones de la palabra recursos expresan actitudes cambiantes hacia la naturaleza. Se denomina recursos humanos, por ejemplo, al conjunto del personal de una empresa. Por ello, hablar de recursos humanos es sumergirse directamente con la población, con personas de carne y hueso, espíritu y mente, al mismo tiempo. La población es una variable independiente y dependiente del desarrollo,

y de ella depende la sostenibilidad de la vida humana en la Tierra. Es por eso que el concurso de los recursos humanos es preponderante para sentar las bases del desarrollo de una región.

1.1. Recursos humanos calificados

Los recursos humanos calificados son "aquellas personas que han tenido la oportunidad de estudiar y adquirir una profesión, sea ésta técnica o científica" (Larousse, 1998: 860). Bien sabemos que los recursos humanos de una población, sobre todo si son calificados, aportan considerablemente al desarrollo regional. Por ello, los recursos humanos calificados se presentan como una alternativa viable y práctica del desarrollo; consideramos que estos sujetos, por su formación profesional, se convierten en directos agentes de cambio.

En la actualidad existe una tendencia generalizada a admitir que el desarrollo de las regiones se dará a través de la educación de su población. Por tanto, se están elaborando políticas y estrategias para preparar al hombre y mujer del nuevo milenio. En este sentido, existe la necesidad de desarrollar las capacidades técnico-científicas de las personas, en el afán de superar la pobreza. Sin embargo, el problema en América Latina y particularmente en Bolivia es la poca inversión en la formación de los recursos humanos. Tanto las instituciones públicas como las privadas no se arriesgan a invertir en investigación para desarrollar los conocimientos científicos y tecnológicos que nos permitan convertir nuestros recursos naturales en bienes industriales de alto valor agregado.

En cambio, los países altamente industrializados invierten gran parte de sus recursos en investigación y desarrollo (I+D), lo que refleja la importancia de la ciencia y la tecnología en el desarrollo económico.

> Japón invierte más del 80% de sus recursos del I+D en el desarrollo de su industria, Alemania el 60% y Estados Unidos más del 50%. Estados Unidos posee el 55% del sistema científico del mundo, lo que indudablemente constituye una fortaleza universalmente reconocida, mientras que Japón, además de su capacidad de invención, es la mayor potencia en innovación tecnológica y en la tecnología de procesos, lo que pone a ambos países en el tope del liderazgo tecnológico mundial. (CONACYT-Bolivia)

1.2. Situación de la ciencia y la tecnología en Bolivia

Si hablamos de desarrollar las capacidades humanas a través de la formación e investigación, la ciencia y la tecnología en nuestro país están en completa desventaja en relación

con los países vecinos y mucho más con los países industrializados. Algunos esfuerzos que se han hecho en este campo no han llenado las expectativas esperadas, debido sobre todo a la mínima inversión realizada, que apenas alcanza al 0.33% del PIB. Los gastos en investigación, por su lado, se sitúan en el orden del 0,24%, es decir, alrededor de unos 20 millones de dólares al año. Por el contrario, en algunos países de Latinoamérica las inversiones en ciencia y tecnología han ido incrementándose paulatinamente. México invierte 650 millones; Venezuela, 340 millones; Colombia, 280 millones. Bolivia ocupa el último lugar entre los países del área andina (Ibid.).

En cuanto a la disponibilidad de recursos humanos, "Bolivia tiene registrados 2.720 investigadores. La situación del desarrollo humano, por su parte, con un índice de 0.530, sitúa a Bolivia en los últimos lugares del continente americano" (Interacción universidad sector productivo: 5).

Sin embargo, en nuestro país existe un punto de referencia de aporte a la ciencia y tecnología. Es la Universidad Mayor de San Simón (UMSS), que a través de su Dirección de Investigación Científica y Tecnológica, y bajo el lema de "ciencia y tecnología como instrumentos para el desarrollo", ha elaborado un plan quinquenal 1997-2001 con el propósito de dotar a la UMSS de instrumentos que le permitan profundizar los cambios que se generan y lograr sus objetivos académicos (Ibid.: 7).

Entre las actividades que desarrolla esta entidad está la elaboración y promoción de proyectos universitarios de investigación; existe también un programa destinado a la formación de recursos humanos calificados para la investigación científica y tecnológica.

Por otra parte, las tendencias políticas y económicas internacionales, que caracterizan la actual situación del mercado mundial, abierto y competitivo, se basan en la evolución del conocimiento, en la capacidad de sus recursos humanos y en los flujos de capital, un contexto en el cual la gerencia empresarial y la innovación tecnológica generan grandes empresas, altamente competitivas. En este sentido, el desarrollo de la ciencia y de la tecnología es un factor determinante para el desarrollo social y económico de cualquier país y permite mejorar el bienestar y la calidad de vida de la población. Consideramos que los recursos humanos capacitados constituyen el eje de las transformaciones socio-productivas de un país. En el caso específico que estudiamos aquí, se ha podido constatar que la ausencia de políticas de inversión en la formación técnico-científica de los recursos humanos y la migración del personal calificado a través del éxodo han tenido y tienen un impacto negativo en el desarrollo de nuestra región.

2. El desarrollo

Son muchas las definiciones que se han vertido en torno al desarrollo, dependiendo del enfoque y las áreas a las cuales van dirigidas. Al principio, el concepto de desarrollo tuvo connotación de cambio, de evolución en el sentido biológico, de transformación hacia una fase cada vez más perfecta. Esta transferencia de la metáfora biológica a la esfera social ocurrió en la última parte del siglo XVII. Fue su autor el conservador Jesús Moser, quien fundó la historia social y empleó la palabra *entwicklung* para aludir al proceso gradual de cambio social (Sachs, 1997: 55). Moser describió las transformaciones políticas como si fueran procesos naturales. Posteriormente, y ya en el marco de las concepciones modernas del desarrollo, se implementan otros enfoques de carácter sectorial muy marcado. A continuación describimos algunas de estas perspectivas.

2.1. Desarrollo social

Los que apoyan este enfoque sostienen que el desarrollo consiste también en mejorar el nivel de vida en un sentido social, en políticas de distribución en las que prima la aspiración a la equidad social, a una mejora de la calidad de vida para toda la población y, en definitiva, a procesos que concilien el crecimiento económico con el desarrollo social, o mejor, traduzcan el crecimiento económico en desarrollo social.

Esta postura conceptual no sólo define alternativas de crecimiento que engloban los aspectos sociales con los económicos y los políticos, sino también el reconocimiento del carácter específico de las sociedades y la importancia de tomar en cuenta en los procesos de desarrollo la especificidad cultural de cada país y región.

La importancia de esta propuesta tiene también que ver con el hecho de que sobre su base se generaron otras, como las teorías estructurales del desarrollo y la teoría de la dependencia, que aportaron una fuerte crítica al modelo liberal al destacar la vulnerabilidad política, financiera y comercial de los países subdesarrollados, y la necesidad de una transformación de las relaciones Norte-Sur.

2.2. Desarrollo como crecimiento económico

Los diferentes enfoques sectoriales del desarrollo se profundizan en los años setenta del siglo XX a consecuencia de la agudización de la problemática Norte-Sur en las relaciones internacionales y del surgimiento de una corriente de pensamiento que rechazó la posibilidad de un crecimiento puramente económico.

Sin embargo, en los años ochenta se produce un renacimiento del liberalismo económico, con una severa estrategia de reducción del papel del Estado y de desregulación, que parece desatender las enseñanzas históricas acerca de los peligros de un crecimiento económico unilateral. El mundo se ve de nuevo ante políticas económicas que ponen énfasis en el crecimiento económico, aunque sea a costa de la equidad y el incremento de las desigualdades sociales. Según muchos especialistas, los "planes de ajuste", las "terapias de choque", las privatizaciones masivas y la flexibilización de los mercados de trabajo se basan en políticas monetarias y de oferta que han desplazado radicalmente a las políticas fiscales y de demanda, sin que se conceda su justa importancia al coste social de esas políticas, lo que amenaza, por otra parte, la estabilidad democrática de los países.

Adelantamos que en el curso de nuestra investigación hemos constatado cómo en algunas provincias del Beni se sigue manejando el concepto de desarrollo simplemente en sentido de progreso, es decir, a través de la dotación de infraestructura caminera y de servicios (hospitales, escuelas, etc.) pero sin introducir nociones referidas a políticas de distribución de recursos con equidad social. Y hay que resaltar que nos parece que es precisamente esta concepción errada la que se traduce en la mala calidad de vida de la mayor parte de la población.

Empero, también la década de los años ochenta ha permitido ver cómo el modelo era cuestionado y revisado como consecuencia de sus efectos negativos en relación con la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales no renovables. En ese sentido, se produce una ruptura del dilema o de la dicotomía entre desarrollo y medio ambiente, acuñándose un nuevo concepto: "desarrollo sostenible", es decir, aquel que satisface las necesidades actuales sin comprometer la sobrevivencia y la calidad de vida de las generaciones futuras.

2.3. Desarrollo sostenible

Ya en los años setenta se había percibido el gran problema de la escasez de recursos naturales no renovables, como resultado de la crisis energética y la elevación de los precios del petróleo. El gran debate sobre la escasez entonces generado fue resuelto desde un punto de vista simplemente económico, es decir, mediante la promesa de un remedio tecnológico para la escasez.

Sin embargo, este optimismo se desvaneció inmediatamente. En la década siguiente surge la "ecologización" del discurso de la escasez con el creciente reconocimiento de

que el proceso de desarrollo y su desenfrenado apetito por la destrucción y el consumo de recursos no solamente estaba agotando los recursos no renovables, sino también transformando recursos renovables en no renovables como resultado del trastorno ecológico. La capacidad de regeneración de los ríos, de los bosques, de la atmósfera, de los suelos, estaba siendo severamente deteriorada.

Fue esta violación de los límites que impone la naturaleza la que trajo luego la fase más reciente en la siempre cambiante filosofía del desarrollo: las nociones de desarrollo sostenible y crecimiento sostenible. El desarrollo como crecimiento sostenible impulsa la mejora de la calidad de vida presente garantizando para las generaciones futuras un similar uso de los recursos naturales. El desarrollo sostenible es un concepto más integral que tiene que ver con aspectos sociales, culturales, políticos y comportamientos éticos frente a la naturaleza, con una perspectiva de continuidad, de permanencia de la especie humana en el planeta. El desarrollo, a partir de esta concepción, supone crecimiento sobre todo en calidad, en conocimiento, en sabiduría, y no simplemente en términos económicos o materiales.

2.4. Desarrollo humano

Una vez sentadas las bases de una relación dialógica hombre-naturaleza, se produce un nuevo enfoque: el desarrollo humano, que supone una integración de todas las concepciones anteriores. En el centro de sus preocupaciones está la urgencia de que todas las políticas de desarrollo tomen en cuenta como objetivo principal de atención a la persona, fin y sujeto de toda transformación, y que en ese accionar se produzca un uso y aprovechamiento racional de los recursos naturales beneficiando al conjunto de la población.

Para que exista un verdadero desarrollo humano se debe brindar y garantizar a todos los ciudadanos mayores oportunidades de educación tanto formal como informal, mejorar los sistemas de salud, los servicios básicos y la generación de empleo. El concepto abarca el espectro total de opciones humanas, desde un entorno físico en buenas condiciones hasta las libertades económicas y políticas. Es, por lo tanto, un concepto amplio e integrado al servicio de las generaciones actuales y futuras.

El desarrollo humano supone un proceso educativo gradual, fruto de enseñanzas, aprendizajes y experiencias, vivido en el contexto de circunstancias concretas y de valores asumidos como propios de cada época y de cada cultura. Es un desarrollo en función de un entorno familiar, social, cultural y medioambiental. En ese sentido, el desarrollo

humano necesita un compromiso político en torno a valores y criterios compartidos. Su objetivo puede resumirse, según algunos especialistas, en la llamada "trilogía del bienestar", que promueve la estabilidad política, el crecimiento sustentable y las políticas sociales orientadas a la igualdad de oportunidades.

2.5. Desarrollo y educación

A partir de esta propuesta, existe una vinculación conceptual estrecha entre desarrollo y educación, pues el desarrollo humano es un proceso de aprendizaje y de aplicación de lo aprendido para mejorar la calidad de vida. En este sentido, la educación es un factor importante que incide en el desarrollo nacional o regional. A partir de esta premisa se acuña el concepto de capital humano, entendido como la capacidad productiva del individuo incrementada por factores decisivos, entre ellos la educación. En este sentido, la teoría económica ha intentado explicar la relación entre el desarrollo social y el crecimiento económico a través de la educación.

Como es propio de las teorías y tendencias, se ha generado una polémica respecto del papel de la educación en la mejora de la calidad de vida. Hay quienes sostienen que la primera revolución industrial británica no necesitó de la educación formal. Por el contrario, hay los que sostienen que el desarrollo económico de Alemania en el siglo XIX y recientemente el modelo japonés se caracterizaron por la primacía de la educación de sus recursos humanos.

Sobre esta última posición, la Conferencia Mundial sobre Educación, en 1990, declaró que "la educación es condición indispensable, aunque no suficiente, para el desarrollo económico, social y cultural." Es que a través de la educación se producirá un capital humano más consciente y creativo, capaz de luchar por mejorar la calidad de vida y reducir las desigualdades sociales propias de las regiones empobrecidas. Una política educativa puede, por lo tanto, convertirse en fuerza impulsora del desarrollo económico y social cuando forma parte de una política general de desarrollo y cuando ambas son puestas en práctica en un marco nacional e internacional propicio.

Por lo tanto, para que la educación pueda cumplir ese papel clave, es necesario vincularla a las políticas de desarrollo. Es imprescindible tomar decisiones sobre el desarrollo socioeconómico que se desea impulsar, sobre el tipo de sociedad que se quiere construir y, consecuentemente, sobre qué educación promover. La educación puede ser hoy la llave para un nuevo tipo de desarrollo, basado en una

concepción revisada del lugar que ocupa el hombre en la naturaleza y en un fuerte sentido de la solidaridad.

Otro aspecto decisivo en el que interviene la educación como contribución al desarrollo humano es el logro de actitudes favorables en la población, tales como la responsabilidad, la autoestima, el respeto hacia los demás, la curiosidad, la inclinación al trabajo en equipo y el liderazgo, actitudes decisivas para un cambio de mentalidad y para una inclinación favorable hacia el desarrollo.

En síntesis, la exigencia de que hombres y mujeres reciban un tratamiento igual en educación o la existencia de políticas compensatorias destinadas a promover mayores niveles de educación para las mujeres, por ejemplo, no sólo constituyen mecanismos de justicia social sino que son también palancas convenientes para el desarrollo y el beneficio general de las sociedades.

Por último, hay que señalar que la educación, además de su valor económico, constituye un derecho social, por lo que no se deben olvidar las dificultades y los logros que ha supuesto su universalización y consagración como tal derecho. En la actualidad debe responder a nuevas exigencias y a retos renovados, ya que no basta con asegurar un cierto nivel de educación a todos los ciudadanos, ni su consideración como un proceso que termina a cierta edad. "Hoy los poderes públicos deben potenciar una educación que dure toda la vida, ya que ninguna nación puede aspirar a la competitividad sin aprovechar el potencial del recurso más valioso: su capital humano." (CIPD, 1990)

2.6. Desarrollo humano sostenible

Finalmente, surge además la necesaria relación entre desarrollo sostenible y desarrollo humano.

> El desarrollo humano sostenible es aquel que no sólo genera desarrollo económico, sino que distribuye sus beneficios en forma equitativa, regenera el medio ambiente en vez de destruirlo, brinda a las personas la capacidad de autogestión, en lugar de destruirla. Da prioridad al pobre aumentando sus opciones y oportunidades y provee la oportunidad de participar en la toma de decisiones en tomo a cuestiones que le afectan. Es desarrollo por el pobre, por la naturaleza, por la creación del empleo y pro mujer (Behrnar: 264)

El desarrollo humano sostenible se refiere al desarrollo producido por y para la gente; su indicador de éxito no es necesariamente coincidente con las tasas de

crecimiento del producto nacional bruto, PNB, sino sobre todo con el mejoramiento de los niveles sociales de vida de la gente, sin hipotecar la vida de las generaciones futuras. El desarrollo humano sostenible pone al hombre en el centro, es decir, es pro-bien, pro-empleo, pro-naturaleza y pro-equidad.

Como se sabe, este concepto resulta de la unión de diversos aspectos como son la educación, la salud, la libertad, la participación y la equidad. Si bien el desarrollo humano sostenible es un concepto de carácter global, se plasmará en los diversos pueblos a través del desarrollo sostenible local, porque es el ámbito en el cual el ser humano se desenvuelve y donde se define la suerte de su gestión.

Estas ideas fueron adoptadas en diversas conferencias convocadas por las Naciones Unidas, como son la Agenda 21, realizada en la Cumbre de Río, y los acuerdos de la Cumbre de Desarrollo Social, realizada en Copenhague.

La CIPD, por su parte, toma en cuenta los siguientes principios:

> Los seres humanos son el elemento central del desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida sana y productiva en armonía con la naturaleza. La población es el recurso más importante y más valioso de toda nación. Los países deberían cerciorarse de que se dé a todos la oportunidad de aprovechar al máximo su potencial. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso alimentación, vestido, vivienda, agua y saneamiento adecuados. Los países deberían promover la equidad y la igualdad de los sexos y los derechos de la mujer, así como eliminar la violencia de todo tipo contra la mujer y asegurarse de que sea ella quien controle su propia fecundidad, ya que es la piedra angular de los programas de población y desarrollo. Ninguna nación puede aspirar a la competitividad sin aprovechar el potencial del recurso más valioso: su capital humano (CIPD, ibid).

Nuestra investigación se adhiere al concepto de desarrollo humano sostenible, pues es una perspectiva integral del desarrollo y atribuye a la persona, el capital humano, lugar central en el progreso de las sociedades. Nos parece que las otras concepciones son sectoriales y sólo ven en forma unilateral el fenómeno del desarrollo, reduciendo la participación de los sectores sociales a una expresión mínima.

Otro elemento que toma en cuenta el desarrollo humano sostenible, y que nuestra investigación acepta, es la necesidad de dar oportunidades para que los recursos humanos se preparen física, moral e intelectualmente en el afán de hacer frente a las exigencias que imponen los modelos económicos y las políticas que muchas veces improvisan los diferentes gobiernos de turno.

3. ¿Qué son las migraciones?

Las migraciones son desplazamientos de personas o grupos de un país o de una región a otra para establecerse en esta última, ya sea en forma estacional o permanente. Generalmente estos desplazamientos se dan bajo influencia de factores políticos o económicos. En nuestro estudio de caso tomamos el concepto de migración como el traslado estacional o permanente de profesionales oriundos del Beni que prestan sus servicios en el centro económico del país (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz).

3.1. Las migraciones internas en Bolivia

A partir de los procesos económicos, sociales y políticos que se dan en el país a raíz de la Revolución de 1952, se inicia también un proceso gradual de migración de carácter interno, sobre todo campo-ciudad. Este fenómeno se produce especialmente en el altiplano, los valles de Cochabamba, el Sur del país y en las áreas de influencia de los principales centros urbanos. Las personas que experimentan este proceso migratorio tienen que articularse al mercado laboral como fuerza de trabajo asalariado. Por otra parte, otro sector de migrantes "prueba suerte" en los centros urbanos más dinámicos económicamente, como son La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, centros urbanos que han recibido más de la mitad del total de migrantes del país, según datos del Censo de 1976. De esta manera, durante este largo proceso se incrementó la concentración poblacional en estas urbes, provocando además el aumento cuantitativo de la economía informal.

El investigador Roberto Casanovas (1989: 143) ha elaborado un documento bastante compacto y profundo sobre el proceso de migraciones internas en Bolivia y en su estudio pone en primer lugar a las corrientes migratorias entre grandes zonas ecológicas.

Por otra parte, así como existe la migración campo-ciudad, también se presenta otro tipo de migración: el movimiento entre zonas urbanas. Este tipo de flujo poblacional desde ciudades pequeñas o intermedias hacia los principales centros urbanos se está intensificando en los últimos años y está causando un fuerte impacto en el crecimiento poblacional de las grandes ciudades.

Los movimientos migratorios tienen diferentes características según los rasgos socioeconómicos de las regiones donde se producen. Entre otras cosas, debido al carácter desigual del desarrollo capitalista en las distintas zonas geográficas, lo que permite explicar las causas que originan las migraciones y la dirección de las mismas.

A partir de la década del setenta, con el impulso y fomento a la agricultura, se consolidó la estructura productiva de Santa Cruz de la Sierra como región agroindustrial donde se instalaron ingenios azucareros, fenómeno que promovió en gran escala la producción de algodón y soya. Como esta región ofrecía grandes oportunidades laborales, los flujos migratorios masivos se intensificaron. Al respecto, existe otro estudio en el que se determina el origen, las causas, magnitud y características de las distintas oleadas migratorias. Consideramos que este estudio es muy importante para conocer el fenómeno y la inserción laboral de las personas que conforman la estructura productiva de Santa Cruz. Está dividido en tres partes. En una primera se analizan los principales aspectos del fenómeno migratorio. En la segunda, las condiciones laborales tanto de la población nativa como de la migrante. Finalmente, la tercera parte está referida a las formas de organización de la producción y del trabajo, así como a las características y funcionamiento del sector familiar (Casanovas *et al.*,1980).

Según los datos del Censo de 1976, el 28.6% de la población nacional tiene origen migrante, es decir, que ese importante porcentaje poblacional había cambiado de zona ecológica de nacimiento en el momento de realización del censo. Este proceso de cambio de residencia responde principalmente a motivos de trabajo. Por tanto, el segmento poblacional afectado está relacionado con los medios de producción.

El tema del éxodo de los recursos humanos ha sido objeto de preocupación por parte de países, organismos internacionales e instituciones intergubernamentales. En nuestro país se presentaron algunas iniciativas plasmadas en la Ley del Servicio Civil (1996-1997), que pretendía lograr altos niveles de profesionalización en cargos públicos claves para el desenvolvimiento del aparato estatal (niveles de mando). Asimismo, implicaba mayores índices salariales, exigiéndose el ingreso a la entidad por examen de competencia.

Sin embargo, en la actualidad, la administración gubernamental echó a la calle a los recursos humanos calificados y ha incorporado en esos mismos roles a personas improvisadas que responden más a intereses políticos y partidarios que a factores técnicos y profesionales. Naturalmente que con esta política lo único que se hace es incrementar el número de profesionales que se ven obligados a buscar nuevas oportunidades en otras latitudes.

3.2. Migraciones internacionales

Como su nombre lo indica, las migraciones internacionales o externas se refieren a los procesos por los cuales los ciudadanos de un determinado país cruzan las fronteras para residir en otro. Las migraciones internacionales tienen una doble dirección, los que salen (emigrantes) y los que ingresan (inmigrantes). Durante todo el siglo XIX y principios del siglo XX, millones de europeos inmigraron hacia América Latina. Las migraciones transoceánicas casi cesan en los años treinta, para luego resurgir después de la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, se incrementó la emigración latinoamericana hacia países industrializados. La mayoría de los emigrantes residen en condición ilegal, trabajan en los sectores informales de la economía y viven en la marginación social. Estos flujos migratorios responden a sectores empobrecidos que no cuentan con capacitación técnico-científica. Es decir, su interés esencial es buscar nuevas condiciones de vida puesto que su país se las niega.

En América Latina existe también la migración fronteriza que se produce gracias a los límites que existen entre países como Bolivia y Argentina, Bolivia y Perú, Bolivia y Brasil, Paraguay y Argentina, o Uruguay y Argentina.

Cuando se habla de procesos migratorios internacionales hay que notar la gran diferencia que existe entre la presencia de inmigrantes europeos en América Latina producida en épocas pasadas, proceso marcado por otras condiciones históricas y económicas y la propia formación técnico-científica de los desplazados; y la que se produce actualmente desde los países menos desarrollados hacia los industrializados. En el primer caso, se dio un trato hasta a veces preferencial a los recién llegados, enmarcando al nuevo residente en un ambiente de respeto y hospitalidad. En el segundo, el migrante no goza de las mismas oportunidades; por el contrario, es tratado peyorativamente, considerado "ilegal", "miserable", "competencia de la mano de obra nacional" y calificado en general como un peligro constante para la paz social de la urbe que lo acoge. Lo mismo ocurre con los residentes peruanos o bolivianos en países como Argentina o Brasil. Parece existir una verdadera ofensiva dirigida a atacar a un nuevo enemigo: el inmigrante ilegal, e incluso son los propios mandatarios y autoridades los que fomentan involuntariamente esto. Un titular de prensa argentina decía: "Para el gobierno argentino el delito se extranjerizó". El ex presidente Carlos Menem atribuía la inseguridad en su país a que "llegan indocumentados de otras partes de nuestro continente que se organizan en bandas..." (*Página 12*: 1).

Así como existe la idea generalizada de que los inmigrantes son un peligro constante para la paz social de los países receptores, tampoco se reconoce la importancia que tienen los bolivianos en Argentina, los mexicanos en Estados Unidos o los colombianos en Venezuela. No se suele hablar de los numerosos profesionales y técnicos adecuadamente calificados que forman parte también de esos flujos migratorios. Nunca se menciona, por citar un caso, a los médicos y enfermeras colombianas en Estados Unidos, ni tampoco a los gerentes y profesionales colombianos en Venezuela.

Esta realidad nos demuestra que las concepciones, versiones e ideas acerca del migrante son completamente distorsionadas, sin tomar en cuenta que éste a la larga se convierte en un importante elemento integrante de los diversos procesos de relaciones económicas, políticas, sociales y culturales de un determinado país.

3.3. Migración como integración

> El manejo de la migración como factor de la integración humana presupone una nueva concepción del migrante como agente del desarrollo. Sin embargo, las personas que están encargadas del manejo administrativo de la migración se convierten en los principales obstáculos de la integración humana. En la medida en que los viejos prejuicios y concepciones se mantengan y el migrante sea visto como un transgresor no deseado, muy difícilmente las políticas y la legislación podrán reflejar realmente la voluntad integracionista (Ibid.)

Consideramos que la importancia de esta cita deviene del hecho de que en ella está inscrita la que nos parece es y debe ser una nueva concepción de la migración como integración, convirtiéndose en piedra angular de las relaciones internacionales. En base a ella los gobiernos deben elaborar políticas y estrategias que brinden oportunidades a sus poblaciones, no sólo oriundas sino de adopción, de desarrollar sus capacidades físicas e intelectuales. Como señala adecuadamente la cita anterior, para lograr este anhelado proyecto es necesario despojarse de viejos prejuicios que ven en el migrante un peligro social. Al contrario, se debe establecer convenios de mutua cooperación en el marco del respeto de los derechos humanos.

3.4. "Fuga de cerebros" o *brain drain*

La Enciclopedia Británica define la "fuga de cerebros" como "la salida de personas educadas o profesionales de un país, campo o sector, hacia otro, generalmente para conseguir

mejores condiciones de vida o de salario" (Mahroum: 1). Por su lado, estudios realizados por Enrique Oteiza sobre la emigración de profesionales, técnicos y obreros especializados argentinos a los Estados Unidos le hacen concluir que:

> ...el fenómeno denominado ***brain drain*** constituye un tipo de migración internacional selectiva de personas con alto nivel de calificación.... Los flujos de este tipo de migración se dirigen sistemáticamente en los últimos 25 años de los países menos desarrollados a los más avanzados (Oteiza, 2000).

Al respecto, Francisco Kerdel Vegas en un artículo señala:

> Con esta denominación, generalmente traducida como fuga de cerebros, un neologismo sin duda peyorativo, traducido del inglés *brain drain*, se entiende una frase utilizada para denotar la corriente hacia el extranjero (desde comienzos de la década de los años 60) de científicos, tecnólogos, médicos y docentes universitarios británicos (especialmente hacia los Estados Unidos), atraídos por mejores salarios y a menudo mejores instalaciones para su trabajo.

El mismo autor continúa:

> Drenaje en castellano es la acción y efecto de desaguar o avenar... figuradamente, lo que implica es que el cerebro, o lo que es lo mismo, los conocimientos que en ellos se acumulan y procrean, están migrando de una determinada locación geográfica hacia otra. Si en vez de drenaje utilizamos la palabra "fuga", la connotación es todavía más ofensiva pues ello significa ni más ni menos que huida apresurada.
>
> (...) Los autores franceses han acuñado una expresión que tiene otras connotaciones; hablan de los exiliados del saber (*les exilés du savoir*). En realidad ni uno ni otro calificativo se ajusta a la verdad. El fenómeno social que vamos a estudiar es el de una migración de intelectuales, y puede tratarse de una ciudad a otra (los griegos a Alejandría) o de un país a otro (cuando los bizantinos partieron a Italia).

Sobre esta última connotación, nuestro estudio sigue este rumbo, pues si bien encaramos la migración de profesionales, en general no se trata de recursos altamente calificados, sino de personas de nivel universitario que tuvieron que migrar a otras ciudades del país en busca de mejores ofertas laborales y mejores oportunidades de estudio.

El informe de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, OCDE, (1997) sobre el movimiento de personal altamente calificado, identifica dos conceptos básicos principales relativos a la fuga de cerebros: intercambio de cerebros y despilfarro

de cerebros. El intercambio de cerebros implica un flujo de conocimientos técnicos de dos extremos, un país emisor y un país receptor. El despilfarro de cerebros describe el desperdicio de conocimientos especiales que tiene lugar cuando trabajadores altamente calificados emigran hacia formas de empleo que no requieren la aplicación de los conocimientos y experiencia aplicados en el primer trabajo.

Recientemente, Jonson y Regets (1998) han introducido un nuevo concepto en el debate: circulación de cerebros. Con él se refieren al ciclo que consiste en desplazarse al extranjero para estudiar, a continuación conseguir un trabajo allí mismo, y más tarde volver al país de origen para aprovechar una buena oportunidad. Estos autores consideran que este tipo de migración aumentará en el futuro, sobre todo si disminuyen las desigualdades económicas entre países. Recordemos que los flujos de personal calificado están influidos y determinados preferentemente por este tipo de factores.

En primer lugar, en el aspecto de la oferta, la ciencia está mas internacionalizada que nunca. La participación en educación y formación internacionales, incluyendo los distintos programas y becas de intercambio, ha estimulado el interés de los jóvenes científicos por trabajar en el extranjero y ha contribuido a dar una perspectiva más internacional a los graduados de un país.

En segundo lugar, por el lado de la demanda, está el auge de la solicitud de personal calificado con experiencia internacional. Las carencias locales de ciertos tipos de conocimiento técnico están entre los principales motivos del reclutamiento del extranjero; especialmente, los empresarios buscan candidatos de la máxima calidad.

El concepto *brain drain* o "fuga de cerebros " también lo encontramos en el trabajo de Spoerer (1980), en el que señala que las naciones desarrolladas absorben el conocimiento de científicos provenientes de los países subdesarrollados. Estima en importantes montos económicos la pérdida que sufre América Latina por lo que también llama la "transferencia inversa de tecnología" o "la sangría de la inteligencia nacional" hacia tres países del mundo desarrollado: Estados Unidos, Canadá e Inglaterra.

En este mismo sentido, William J. Carrington y Enrica Detragiache (1999) realizaron una investigación sobre la fuga de cerebros. En la misma se preguntan cuán extensa es la fuga de cerebros y qué países y regiones son los más afectados, presentando como resultado una estimación de las migraciones, por nivel de educación, de los países en desarrollo hacia Estados Unidos y los países de la OCDE.

El análisis comienza por inquirir en el origen de la desigualdad entre países ricos y países pobres. Basándose en la teoría económica, los autores sostienen que se debe al muy diferente nivel de educación de la población, concluyendo en reafirmar el gran problema que significa el hecho de que los países subdesarrollados tengan escasos recursos humanos profesionales, y que una gran parte de éstos emigren a Canadá, Estados Unidos y Europa occidental.

Sobre la proporción de profesionales que trabajan en el extranjero, aducen que es difícil obtener datos estadísticos sobre el tipo de educación de estos profesionales. Inclusive hasta hace poco era difícil cuantificar a los trabajadores con alto nivel de educación en cada país que registra fuga de cerebros: "Este fenómeno frecuentemente llamado 'fuga de cerebros', ya se había detectado en los años sesenta y, desde entonces, forma parte de debate Norte-Sur" (Ibid.).

A pesar de la falta de datos sistematizados, Carrington y Detragiache realizaron una investigación en 1998 y examinaron las migraciones en 61 países en desarrollo, que representan un 70% de la población mundial. El estudio tuvo dos etapas: en una primera realizaron estimaciones de la fuga de cerebros hacia Estados Unidos a través del censo de 1990 de dicho país. En la segunda etapa se utilizaron estas estimaciones junto con datos de la inmigración en los países de la OCDE, excluidos los Estados Unidos. Los autores concluyen diciendo que las tasas de migración son más altas en el caso de las personas con un nivel de educación superior, salvo las excepciones importantes de América Central y México. Los países pequeños de África, el Caribe y América Central han perdido a través de la migración más del 30% de su población con educación superior. También se observa fuga de cerebros considerable en Corea, Filipinas, Irán y Taiwán.

4. Los esfuerzos de repatriación. Los casos argentino y uruguayo

La repatriación de profesionales altamente calificados no ha merecido demasiada importancia a la hora de establecer políticas gubernamentales sobre los recursos humanos. Sin embargo, existen algunas experiencias latinoamericanas de éxodo y retorno de profesionales, tales los casos de Argentina y del Uruguay. Este último país logra aplicar una política de repatriación de sus recursos humanos altamente capacitados en el marco de un programa que formuló el gobierno uruguayo para reinsertar a los científicos especializados. Veamos someramente ambas experiencias.

Según el estudio de Oteiza (2000), debido a la política represiva en el plano universitario, cultural y científico, en los años cuarenta y cincuenta se experimentó un éxodo sin precedentes de investigadores y profesores universitarios argentinos. Posteriormente se puso en vigencia una política de repatriación y retorno de investigadores que inicialmente tuvo cierto éxito, pero que luego fue revertida de hecho por el golpe de estado y la intervención de siete universidades nacionales.

La última dictadura, con la profundización de la persecución política, académica y cultural y con sus aberrantes crímenes de Estado, produjo un éxodo mucho mayor, con el consiguiente debilitamiento de las instituciones dedicadas a la investigación y a la enseñanza superior. Con el retorno de la democracia, desde 1983 hacia adelante, se produce un último período que muestra características distintas: un régimen político democrático que promueve la eliminación de las formas de represión académica y científica, contribuyendo a disminuir el éxodo y obtener el retorno de un número no precisado de exiliados y expatriados con formación avanzada. Pero, a pesar del retorno al país de profesionales con alto nivel de formación, los planes gubernamentales carecieron de voluntad política suficiente en la implementación de actividades de investigación científica, tecnológica y desarrollo, incidiendo en una dinámica de retorno muy débil.

Durante esta última década, la emigración tipo *brain drain* continúa, en particular por parte de los destacados investigadores que reciben oferta de trabajo al hacer sus posgrados o desarrollar tareas de investigación a nivel posdoctorado en países científica e industrialmente avanzados. La debilidad del sector científico y tecnológico argentino no ofrece muchas perspectivas interesantes de inserción dentro del país a profesionales altamente calificados.

Esta revisión histórica pone en evidencia hasta qué punto las migraciones afectan a Argentina y cómo el fenómeno ha tenido mucho que ver con los cambios políticos producidos en ese país. Finalmente, Oteiza concluye:

> La declinación no hay que aceptarla con resignación, aunque tampoco es con puro voluntarismo de un sector de la sociedad que se revierten situaciones complejas de deterioro como las que atraviesa la Argentina.

En Uruguay también se produjo un fenómeno similar al de Argentina cuando, en la década de los setenta, muchos profesionales altamente capacitados emigraron a otras partes del mundo. Las causas de esta emigración fueron varias, sin embargo,

entre las más importantes están igualmente la situación política y los problemas socioeconómicos.

Rodrigo Arocena remarca que "en los diez años que comienzan en 1970 se estima que emigraron del Uruguay unas 280.000 personas; más del 10% de la población total del país hacia esa época" (Arocena, 1989: 24). Por su parte, Silveira (1994:2) sostiene que:

> la comunidad científica académica es uno de los sectores de la sociedad con altos índices de emigración, probablemente relacionados con el reconocimiento a la calidad técnica y al rendimiento de esa población de científicos; reconocimiento que redunda en el acceder a las mayores posibilidades económicas, laborales e incluso profesionales que suelen otorgar los países del primer mundo con relación a nuestros propios países.

Ante la dimensión del problema, también en el caso uruguayo se realizaron con posterioridad esfuerzos tendientes a revertir esta situación. La socióloga uruguaya Adriana Barreiro, en su investigación *La formación de recursos humanos para la investigación en el Uruguay,* hace referencia al proceso migratorio y las políticas que emprendió el gobierno de ese país para reinsertar estos recursos humanos en un programa de investigación dependiente de la Universidad. Comenta el fortalecimiento que recibiera el Programa de Desarrollo de las Ciencias Básicas (PEDECIBA) en base de los recursos humanos repatriados y que se insertaron en este programa a través de la Universidad. El retorno fue posible gracias a un convenio suscrito por la Comisión Nacional de Repatriación y la Comunidad Económica Europea. El convenio establecía pasajes aéreos, adelantaba dinero durante un año, trabajo en la universidad, revalidación del título y exención de aranceles aduaneros por la internación de equipo y herramientas de práctica profesional.

Así, el tema del éxodo de personal calificado se volvió motivo de estudio en los países de América Latina. Adela Pellegrino (1962: 19) señala por ejemplo que en "la década del sesenta y principios del setenta el tema tuvo un auge particular en el medio académico argentino."

5. Nuestro enfoque

Como se ha señalado anteriormente, en nuestra investigación hemos adoptado un enfoque basado en los conceptos de capital humano y desarrollo humano sostenible. El primero porque atiende a la necesaria capacitación constante de los recursos humanos locales, y el segundo porque está basado en el aprovechamiento racional de los recursos

naturales al servicio de los grupos humanos más desposeídos. Este tipo de desarrollo debe tender a reconciliar los conceptos de pueblo y nación, y a que en su diversidad geográfica y étnica los pueblos puedan lograr la unidad.

Asimismo, nos inclinamos por la posición de Spoerer en relación con un tipo de desarrollo que no se reduzca a simple crecimiento. Si crecimiento no es desarrollo, tampoco la atención de las necesidades básicas es el fruto de cualquier política redistributiva. De la misma forma, no nos parece que la satisfacción de las necesidades básicas en sí misma constituya un modelo económico, ni la "dimensión social" de una política económica cuyo eje de gravedad está en la dominación irrestricta por parte del mercado. "Mediante su transformación en demanda efectiva, las necesidades básicas implican nuevas estructuras de consumo y de producción, es decir, una alteración radical de todo el sistema económico." (Spoerer, *op.cit.*: 84)

El modelo de desarrollo debe tender a construir la nación, reforzar la independencia y satisfacer las necesidades básicas como clave de un desarrollo integrado. Estos desafíos suponen la existencia de un espacio político en el que la voluntad popular pueda expresarse como actor principal de estos procesos simultáneos de liberación nacional y transformación social. En este sentido, consideramos que el modelo de desarrollo debe aportar a la construcción conceptual y concreta de un sistema de producción que tome en cuenta a los diferentes actores de la sociedad civil y contribuya a satisfacer sus necesidades básicas como base para un desarrollo integrado. Sin embargo, este reto supone la consolidación de un espacio político que permita la expresión y participación de los sectores más empobrecidos, a fin de que su papel sea protagónico y no como simples números a la hora de los comicios electorales.

En este sentido, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, en su propuesta sobre el progreso técnico, señala que se debe tomar muy en cuenta la formación de recursos humanos y el conjunto de incentivos y mecanismos que favorecen el acceso y la generación de nuevos conocimientos.

Recursos humanos y desarrollo son dos temas muy vinculados entre sí. El reconocimiento de esta vinculación ha inducido a la CEPAL a iniciar, en conjunto con la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC), un esfuerzo sistemático para profundizar en las relaciones existentes entre el sistema educativo, la capacitación, la investigación y el desarrollo tecnológico, en el marco de los elementos centrales de su propuesta, esto es, la transformación productiva, la equidad social

y la democratización política. Como aproximación metodológica, la CEPAL ha pensado tomar el diseño de estrategias y políticas de recursos humanos para la transformación productiva con equidad, e incorporar también las percepciones existentes en América Latina y el Caribe en cuanto a los resultados de la actual interpelación entre educación, economía y sociedad, así como las insuficiencias que en este sentido se advierten.

CAPÍTULO DOS

Marco metodológico

Partimos de la premisa de que la investigación científica es un proceso "dinámico, cambiante y continuo" (Hernández, 1998). Así, el proceso de nuestra investigación comprendió una serie de etapas que se desarrollaron paso a paso. En primera instancia surgió la idea de la investigación —el éxodo de los profesionales benianos—; el segundo paso fue la formulación del problema: ¿por qué emigran los profesionales? Para analizar las causas establecimos los objetivos y preguntas de investigación.

Al constatar la poca bibliografía disponible para nuestro trabajo de investigación, definimos que ésta debía plantearse primeramente como exploratoria para desembocar finalmente asumiéndose como explicativa. Es así como elaboramos el marco teórico en el que debía desarrollarse el estudio.

Generalmente toda investigación se orienta hacia la solución de un problema determinado. En nuestro caso, tratamos de identificar el problema que nos preocupa, para plantear posibles soluciones a través de las recomendaciones respectivas. Esto es posible mediante conceptos y categorías que es necesario adoptar del amplio campo de reflexión de las ciencias sociales, ya que el fenómeno a investigar se encuentra en esa área, y por tanto es afectado por un conjunto de fenómenos (también sociales), los cuales se han indagado bajo sus diferentes aspectos.

1. Investigación cualitativa

Dada la metodología que adopta, la presente investigación tiene un carácter cualitativo; se trata más de un análisis teórico que de uno cuantitativo. Nuestro interés inicial fue conocer más el porqué emigran los profesionales y no tanto, mucho menos

exactamente, cuántos lo hacen. Por ello las muestras obtenidas se hicieron con base en una selección de profesionales calificados y de prestigio, lo cual nos permitió realizar un análisis sobre la base de los diferentes criterios y variables que subyacen a la utilización de los instrumentos utilizados en la investigación, como son las encuestas, entrevistas e historias de vida.

2. Definición de los sujetos de estudio

El sujeto primario de la investigación es el profesional nacido en el Beni, emigrado y no emigrado, preferentemente los que están inscritos en un cuerpo colegiado, aunque este último aspecto no es indispensable. Se define como profesionales a los individuos que estudiaron en una universidad pública o privada y cuentan con un título en provisión nacional con un grado académico mínimo de Licenciatura, sin importar que estén o no en ejercicio de su disciplina.

Por otro lado, entendemos por sujetos secundarios a las instituciones y empresas que se encargan de captar profesionales para las diferentes áreas del mercado laboral. Estas instituciones y empresas han sido diferenciadas sobre la base de criterios relacionados con las características de las mismas.

3. Instrumentos de investigación

Como se ha mencionado anteriormente, los instrumentos que se han empleado en la investigación son básicamente la encuesta y la entrevista directa. Además, como un medio complementario de importancia, se han realizado historias de vida de algunos entrevistados (entrevistas grabadas), que se han constituido en fuentes de información de primera mano.

Encuestas. Relación directa establecida entre las personas encargadas de la investigación y los sujetos del estudio (profesionales emigrados, profesionales no emigrados y gerentes o responsables de empresas e instituciones), para recabar información y opiniones respecto al problema de investigación.

Entrevistas. Nos permitieron obtener información registrada en grabaciones con los criterios y opiniones respecto al tema de investigación, y sobre todo a los factores y razones que influyen en el fenómeno de la migración de los recursos humanos en el departamento.

Historias de vida. Como un instrumento más en la recolección de información, opiniones y puntos de vista de diferentes profesionales, se realizaron varias historias de vida, las cuales reflejan el proceso que ha vivido cada profesional entrevistado.

4. Determinación de la muestra de estudio

En cuanto toca a la determinación del universo de estudio, La Paz, Cochabamba y Santa Cruz se constituyeron en los lugares de muestreo de profesionales que migraron del Beni, y que actualmente residen en esas ciudades, ya sea permanente o temporalmente.

En La Paz se contactaron a algunos profesionales conocidos. Pero la situación topográfica de la ciudad y las condiciones burocráticas de las instituciones públicas impidieron realizar todas las encuestas y entrevistas deseadas, aunque se levantó un buen porcentaje de información de los sujetos programados.

En cuanto a Cochabamba, primeramente se realizaron contactos telefónicos con algunos profesionales amigos que radican en Trinidad, de los que obtuvimos direcciones actuales y números telefónicos de los emigrados a Cochabamba. Luego aplicamos encuestas a los pocos profesionales benianos que radican en Trinidad, y realizamos entrevistas e historias de vida. Posteriormente nos hicimos presentes en la Universidad Mayor de San Simón, sin poder obtener datos porque esos días los conflictos sociales impidieron la labor. Sin embargo, nos dirigimos a la Universidad Católica Boliviana donde aplicamos encuestas al único profesional beniano que trabaja en esa casa de estudios, y entrevistamos a las autoridades académicas sobre el fenómeno del éxodo de profesionales benianos.

Nuestra estadía en Cochabamba también nos sirvió para visitar centros de documentación como CERES, el Centro Portales y la Biblioteca Etnológica, con el fin de obtener material bibliográfico sobre recursos humanos (capital humano) que nos ha servido para profundizar nuestro marco teórico.

En Santa Cruz hicimos contacto con la Federación de Profesionales, la que entregó una carta dirigida a los colegios de profesionales recomendando informar sobre la lista de profesionales benianos registrados en cada organización. Se realizaron contactos telefónicos con profesionales benianos radicados en esta ciudad, los que dieron un amplio margen de trabajo e información. También visitamos la Universidad Gabriel René Moreno, donde pudimos obtener la lista de docentes benianos y entrevistar a varios de ellos. Se trabajó con base en historias de vida y entrevistas a personajes clave. El gran número de profesionales benianos radicados en Santa Cruz nos obligó a realizar un segundo viaje para levantar más datos y lograr una mejor cobertura.

Finalmente, el trabajo de campo culminó con un último viaje a las tres ciudades-objetivo, completando nuestro requerimiento de información a través de las encuestas y

consiguiendo un número de profesionales consultados que consideramos satisfactorio para poder sacar conclusiones explicativas.

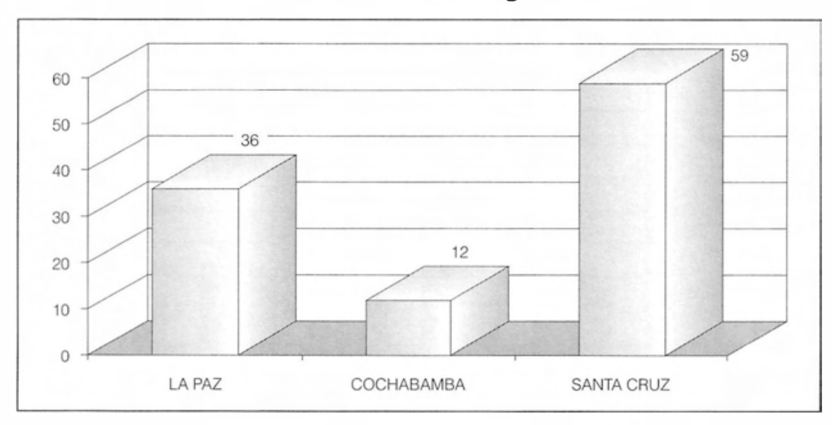
El segundo grupo de profesionales investigados fue el de los no emigrados. En este caso definimos cinco provincias de las ocho que tiene el departamento del Beni, para aplicar nuestros instrumentos de investigación. Ellas son Cercado (Trinidad), Vaca Diez (Riberalta, Guayaramerín), Ballivián (San Borja), Moxos (San Ignacio) y Yacuma (Santa Ana). El motivo de tal selección tiene que ver con el hecho de que estas provincias son las que cuentan con mayor población, y por tanto eran con probabilidad mayores expulsoras de profesionales. A manera de ejemplificar la metodología de trabajo que empleamos, describimos brevemente nuestra labor en las tres ciudades más importantes del departamento.

En Trinidad obtuvimos listas de todos los colegios de profesionales existentes en el medio, para planificar la ronda de entrevistas y encuestas al mayor número posible de profesionales.

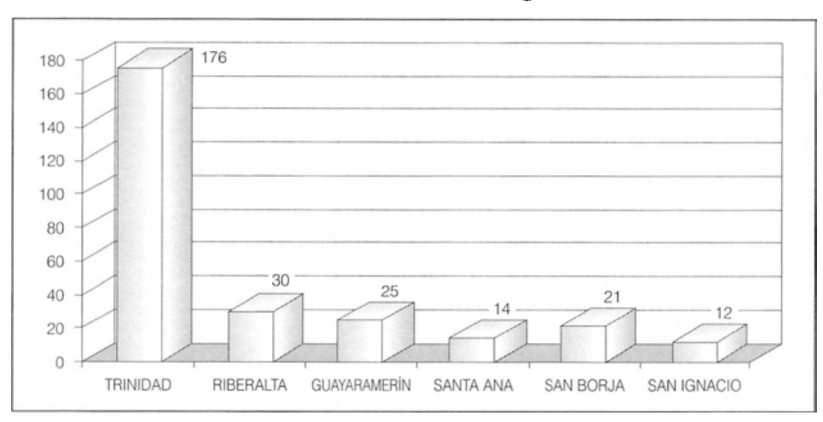
En Riberalta y Guayaramerín aplicamos encuestas a las instituciones de mayor concentración de profesionales, tales como la universidad, las entidades financieras, las barracas, las organizaciones no gubernamentales, las subprefecturas, alcaldías, etc. También fue parte importante de esta fase de la investigación la ubicación y entrevistas a los profesionales independientes. En Riberalta conseguimos una importante reunión con el Directorio de la Asociación de Profesionales, en la cual informamos de la investigación, objetivos y métodos, oportunidad que nos permitió intercambiar criterios sobre las condiciones que atraviesa el profesional beniano. Similar faena tuvo lugar en ciudades menores como son San Borja, San Ignacio y Santa Ana.

La cobertura total de entrevistados y encuestados —tanto sujetos primarios como secundarios— se expresa en los siguientes datos numéricos: profesionales emigrados: 107; profesionales no emigrados: 278; instituciones: 95.

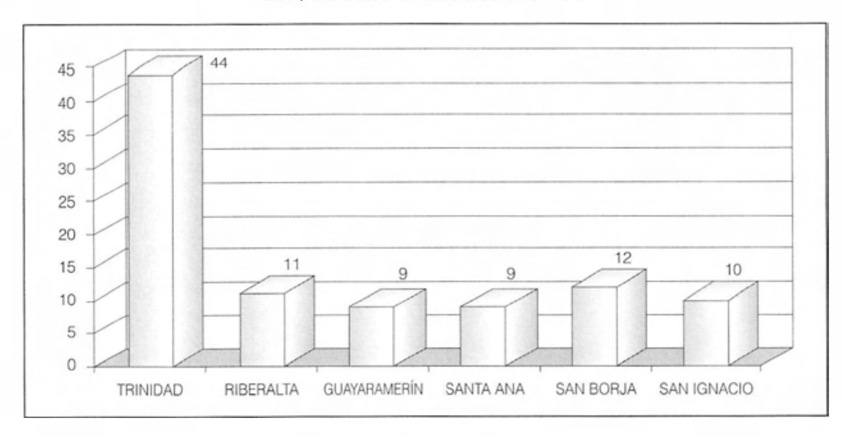
Encuestas a los emigrados



Encuestas a los no emigrados



Encuestas a instituciones



Una vez cumplido este largo proceso de trabajo de campo, se llevó a cabo el procesamiento de la información en gabinete. Los resultados obtenidos reproducen fielmente las respuestas y criterios emitidos tanto por los profesionales encuestados como por las personas que en nombre de una institución respondieron al cuestionario.

CAPÍTULO TRES

Contexto regional del Beni

Este primer estudio que se realiza en el país sobre la migración de los recursos humanos benianos con formación universitaria tendría una visión incompleta o parcial en sus antecedentes, si acaso no mostrara, aunque de modo sucinto, las condiciones generales del departamento del Beni, espacio físico del que son oriundos los profesionales sujetos de la investigación y donde se origina el éxodo de los mismos.

Una de las premisas del desarrollo es poseer recursos naturales renovables o no renovables que permitan su aprovechamiento y transformación en beneficio de los habitantes de una región o país. Aunque este factor físico ha sido relegado en los últimos tiempos por una nueva condición determinante, como es la posesión del conocimiento científico-tecnológico, transformado actualmente en un verdadero paradigma, en nuestro caso no podemos omitir su exposición con la finalidad de lograr una comprensión más cabal y amplia del fenómeno social en estudio.

En este importante capítulo del contexto regional, nuestra investigación hace uso de las informaciones elaboradas por dos estudios de carácter departamental realizados entre 1998 y 1999 por profesionales de CIDDEBENI y su director y analista Carlos Navia Ribera, con algunas complementaciones de nuestro equipo.

1. Características físicas

El territorio actual de la región beniana (una parte de lo que durante la Colonia se conoció con el nombre de Gran Mojos) es una inmensa cuenca por donde escurren las aguas que bajan de la Cordillera Oriental de los Andes. Esta situación origina la abigarrada urdimbre de ríos, arroyos y lagunas que identifican a esta llanura amazónica, ubicada al

norte de la república de Bolivia, con una superficie de algo más de 222.000 km^2 representando el 20% de la superficie nacional. De este vasto triángulo de corrientes fluviales, resaltan los ríos Iténez, Beni y Mamoré, dando nacimiento los dos últimos al Madera, principal afluente del Amazonas.

La dilatada planicie regional también se demuestra por el curso del río Mamoré que cruza de Sur a Norte el departamento y desemboca en el Madera, luego de un recorrido de más de 1.500 kilómetros, con una insignificante gradiente de 170 metros en toda su extensión (un metro cada 9 km).

La región tiene una alta diversidad biológica con formaciones de bosques densos, de islas y de galería (49,2% del territorio departamental) y de sabana (49,4%). La vegetación comprende también extensas áreas pantanosas en bajíos de inundación o anegación permanentes. Mara, cedro, roble, palomaría, ochoa, jacarandá, tajibo, sangre'e toro, japunaqui, bibosí, y muchas más, son especias de la rica flora beniana.

Los recursos hídricos son fundamentales en la base natural de la región, debido a la gran cantidad de ríos y lagunas y las condiciones de drenaje, el tipo de suelos y el nivel de precipitación. Alrededor de la mitad de la superficie beniana (unos cien mil km^2) se inunda cada año entre uno a cuatro meses, y en los años de ocurrencia cíclica del Niño la inundación cubre cerca de tres cuartas partes del departamento.

Veamos la diversidad del impacto que tienen las inundaciones sobre la compleja ecología natural y humana de la región:

- Originaron una civilización que desarrolló una singular cultura hidráulica y agrícola.
- Fertilizan las escasas zonas agrícolas.
- Determinan ricos campos de pastoreo para el ganado.
- Generan una riqueza ictícola con gran potencial de pesca.
- Provocan una elevada fragilidad y movilidad de los asentamientos rurales.
- Fijan las alturas naturales o artificiales en ganadería y los suelos aptos para cultivo.
- La sequía que sobreviene después es un factor de selección para la vida silvestre y el ganado de cría.

Así como las inundaciones inciden en la vida regional, las pampas conllevan también ventajas y desafíos para mantener el equilibrio de los ecosistemas:

- Las quemas anuales eliminan malezas dañinas y los pastos crecidos y secos, y preparan los campos para el rebrote natural de las especies deseadas.
- Los incendios de praderas en miles de kilómetros caracterizan el paisaje natural en estas épocas.

Esta práctica provoca efectos secundarios en los suelos, las aguas, la vegetación, la vida silvestre y el aire. Este manejo de praderas implica baja inversión en la ganadería extensiva para lograr cierta competitividad.

Un clima tropical a subtropical tipifica a la región, con temperaturas promedio anuales en todo el departamento que están por encima de 25°C. Los "surazos", masas de aire frío provenientes de la Antártida, causan depresiones de temperatura generalmente entre 12 y 16°C. Estos vientos llegan en la mayoría de los casos acompañados de intensas lluvias y constituyen un factor selectivo en la composición de la flora y fauna de la región. Los suelos son en general poco aptos para la agricultura debido a su alta acidez, baja fertilidad y por ser anegadizos y sujetos a erosión hídrica, por lo que en general existe una producción agrícola campesina de subsistencia. Como se ha señalado ya, la formación de grandes cuerpos de agua temporal producto de las inundaciones anuales hace posible en el Beni la existencia de una gran riqueza ictícola.

2. Procesos históricos en la región

Una mirada rápida a los grandes procesos sociales que se han registrado en la región beniana ofrecerá una perspectiva histórica del esfuerzo y las posibilidades que ha tenido el departamento para ir forjando su desarrollo en cada una de esas etapas.

2.1. La sociedad tecnológica milenaria

Pese a la creencia universal de que en las tierras bajas de los trópicos del planeta las comunidades humanas no alcanzaron complejos sistemas de vida y de conocimientos, en los llanos de Mojos los habitantes prehispánicos desarrollaron una vasta estructura de tierra para el manejo hidráulico que les permitió fertilizar las pampas con abonos orgánicos y producir en forma intensiva los alimentos agrícolas para su densa población. Desde épocas anteriores a Cristo hasta el siglo XII d.C. permaneció en la región esta civilización paititiana excepcional que recién en los últimos años está siendo investigada con importantes resultados científicos.

2.2. La sociedad misional

Desde la segunda mitad del siglo XVII los jesuitas establecieron en la región del antiguo Mojos una extensa red de centros reduccionales, donde agruparon diversos grupos indígenas, entonces dispersos, sedentarizándolos a través de la introducción de cultivos y ganado vacuno, y de una compleja organización social, política y productiva.

Las misiones de Mojos fueron verdaderos institutos técnicos donde los pueblos indígenas recibieron la capacitación en diversos oficios, tanto artísticos como productivos —tejido, curtido, tallado, forjado, costura, torneado, siembra, cultivo, y también canto y ejecución de instrumentos musicales.

Los misioneros fueron expulsados en 1767, pero el sistema jesuítico perduró varias décadas más y de hecho las reducciones fueron el origen de la mayor parte de los actuales centros urbanos del Beni. Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XVIII y sobre todo con la fundación de la República —y, después, con la creación del departamento— se vivió un intenso proceso de desarticulación del sistema económico-político reduccional.

2.3. El extractivismo exportador

Las dos últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX estuvieron marcadas por una intensa dinámica colonizadora hacia el Norte y Noroeste de la región, en torno a la explotación de la goma para exportación. Esto acarreó, por una parte, la conformación de un poderoso y diminuto grupo oligárquico; por otra, el desplazamiento de gruesos contingentes poblacionales indígenas desde la zona reduccional; y, finalmente, significó un primer momento importante de acumulación de capital en la región.

Es en esta época que se realizan en la región de Trinidad los primeros movimientos de rebelión y migración mesiánica indígena hacia el interior de los bosques, estableciendo nuevos centros urbanos y una extensa red de comunidades, particularmente en las áreas que hoy constituyen el Territorio Indígena Chimanes y el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure. Este proceso, que fue en la práctica la ruptura del pacto reduccional, hizo que las comunidades retornaran a su antiguo modelo de ocupación espacial, disperso y de gran movilidad, el mismo que persiste hasta ahora.

En medio de un panorama desolador de desestructuración, aparece el primer profesional beniano con formación universitaria: Antonio Vaca Diez, médico cirujano graduado en 1872 en la Universidad de Charcas:

> De una fascinante personalidad científica, intelectual y pública, se constituyó ya en ese entonces en un paradigma del explorador y geopolítico patriota, del revolucionario demócrata y del empresario financista de vitales proyectos de articulación de la vasta región amazónica con el resto del país... (Lijerón, 1999).

El segundo profesional beniano fue Rodolfo Arauz Marañón, ingeniero civil recibido en Europa y que luego desempeñó importantes funciones públicas en el Beni y responsabilidades diplomáticas en el exterior.

A comienzos del siglo XX ya se podían contar varios benianos con formación universitaria, entre ellos: Fabián Vaca Chávez y Octavio Limpias Saucedo, graduados en la UMSA y Antonio Ávila Alvarado, en Londres, fueron los primero abogados y los primeros migrantes hacia La Paz, ciudad que les brindó mayores oportunidades de acción en las leyes, la política y la cultura. El primer economista fue Eloy Ávila Alvarado, el primer ingeniero mecánico Alfredo Ávila Alvarado y el primer auditor financiero Guillermo Guzmán Ardaya, graduados en Londres. El último de éstos se desempeñó como gerente de la célebre Casa Suárez de Cachuela Esperanza, empresa privada que fue la fuente de trabajo más importante del departamento en la primera mitad de siglo, pese a la crisis de la goma.

2.4. La economía natural de las haciendas patriarcales

La etapa gomera se agotó durante los primeros años de la segunda década del siglo XX, cuando comenzaron a producir las plantaciones inglesas en Asia. Para entonces, los sectores más dinámicos de la oligarquía del caucho habían establecido una red de grandes haciendas tradicionales en la zona central del Beni, en especial a lo largo del río Mamoré, caracterizadas por una alta capacidad productiva destinada al autoabastecimiento local y cierto comercio con otras regiones. Significó, en gran medida, una posibilidad histórica de acumulación y desarrollo agroindustrial/artesanal endógeno de la región.

Las movilizaciones masivas durante el conflicto del Chaco —que despoblaron significativamente la región y sobre todo afectaron la fuerza de trabajo en las haciendas—, junto a otros factores internos, truncaron las perspectivas de esta promisoria etapa.

2.5. Origen y expansión de la ganadería comercial

Como región ganadera y mercantil, el Beni es una realidad relativamente reciente. Hasta los años cuarenta gran parte del ganado se desplazaba libre por las sabanas, en manadas

cerriles, siendo aprovechadas sólo por el valor del cuero y la grasa, y esporádicamente para su comercialización como ganado en pie en pequeñas cantidades, mediante largos arreos hacia los centros de consumo. A fines de esa década y principios de la siguiente, coinciden varios factores que hicieron posible el surgimiento y expansión comercial del sector ganadero:

- La posibilidad técnica del transporte aéreo de carne (con los aviones remanentes de la II Guerra Mundial).
- La expansión de mercados nacionales de carne, sobre todo en las minas estatales, recién nacionalizadas.
- La creciente crisis y desarticulación de las grandes haciendas patriarcales, que facilitaba la redistribución de las tierras ganaderas.
- Las posibilidades legales de ocupación de grandes superficies de sabanas naturales, a partir de la Reforma Agraria de 1953.

El modelo beniano de expansión ganadera se sustentó en la ocupación y cercamiento progresivo de las sabanas y en la capacidad reproductiva natural del ganado bovino. Tuvo también un importante ingrediente posterior de subsidios estatales, particularmente a través de créditos baratos. Al ser ésos sus elementos dinámicos, el proceso de expansión ganadera se agotó en la década de los años setenta, al terminar de ocuparse las sabanas de la región y en parte también debido al deterioro relativo del precio de la carne. Desde entonces se ha mantenido una crisis persistente del sector. En los últimos años, sin embargo, han surgido elementos nuevos que permiten visualizar una recuperación y desarrollo sostenible (cambio en la estructura del mercado, precios elevados y crecientes).

2.6. Caminos y tala selectiva de maderas preciosas

Con la conclusión parcial y provisional de los dos caminos troncales que vinculan al Beni con Santa Cruz y con La Paz, en la segunda mitad de los años setenta, se hicieron física y económicamente accesibles los bosques benianos ricos en maderas preciosas. A ello se sumó, durante los años ochenta y noventa, el acelerado agotamiento de las especies madereras más valiosas –particularmente la caoba o *swietenia macrophylla*– en las regiones tradicionalmente forestales del país, lo que inauguró la etapa de creciente intervención de los bosques del Beni con fines comerciales.

Más que un avance del sector empresarial beniano, este proceso significó una expansión subsidiaria de grupos capitalistas madereros de Santa Cruz y La Paz en busca de la mara, cada vez más escasa. Las regalías que recibían las poblaciones adyacentes a los bosques resultaron verdaderos espejismos ante las necesidades sociales de esos centros urbanos.

2.7. El sector pesquero y su incorporación gradual

A partir de la década de los ochenta empezó en el Beni un serio esfuerzo de investigación sobre la cantidad y características de las especies de peces existentes en los cuerpos de agua de la región, particularmente en la zona del Mamoré central. Este proceso contó con el apoyo técnico-científico de expertos franceses vinculados a la ORSTOM, mediante un convenio firmado tanto con la Universidad Técnica del Beni, UTB, como con la Corporación de Desarrollo del Beni, CORDEBENI. Estos estudios permitieron por primera vez tener una idea más precisa sobre el tema, llegándose a identificar alrededor de 350 especies de peces y conocer sus hábitats y condiciones de reproducción.

Vinculado a ello se desarrolló un programa de apoyo a la captura, procesamiento y comercialización del pescado en la región, con el apoyo técnico y financiero del gobierno británico. Aquello dio lugar, posteriormente, a la conformación de la Empresa de Fomento Pesquero de CORDEBENI, EMFOPESCOR, que contribuyó a generar en la región un proceso de valoración de este recurso, de crecimiento de la capacidad de captura, de cambios en las preferencias de consumo de carne y de búsqueda de mercados extra-regionales.

Desde entonces a la fecha este sector se ha expandido lenta pero sostenidamente, con un significativo impacto en la generación de empleo directo e indirecto. La dinámica del sector pesquero beniano puede ser observada en la expansión de mercados, en la tendencia creciente de los precios de pescado y en los aumentos en la captura. Empero, debido a desfases en la aplicación de normas ecológicas sobre todo en la arribada de los cardúmenes para el desove, en los últimos años se advierte una disminución de la pesca (Suárez, 2000).

2.8. Crisis de la goma y expansión del sector castañero

La región Norte del departamento, incluyendo las provincias Vaca Diez y una pequeña parte de las provincias Ballivián e Iténez, mantuvo gran parte del presente siglo una estructura extractivista, basada en el aprovechamiento de la goma y la castaña y teniendo a "la barraca" como forma organizativa y de asentamiento más notable.

A partir de los años ochenta se produce un cambio significativo en esta región, debido a tres factores:

- La caída del precio internacional de la goma en los años 84-85.
- La pérdida en 1988 de los beneficios obtenidos por la comercialización subvencionada de la goma en el mercado brasilero.
- Un simultáneo *boom* de la castaña en el mercado internacional.

Esta situación generó, a finales de la década mencionada, un fuerte proceso de concentración de inversiones y expansión de la capacidad productiva del sector castañero, existiendo en la actualidad dieciséis beneficiadoras instaladas en Riberalta, una en Guayaramerín y dos en Cobija, con una capacidad de procesamiento anual de 2.5 millones de cajas de castaña con cáscara.

En la actualidad se estima que el sector castañero ocupa el 80% de la fuerza laboral de Riberalta y sus alrededores, estimándose una ocupación de 5.000 familias en actividades de recolección, 1.200 trabajadores en actividades de acopio, 1.150 trabajadores en actividades de beneficiado, y alrededor de 200 transportistas. El valor de las exportaciones de castaña se ha incrementado desde apenas 2.1 millones en 1989 a 16 millones de dólares americanos en 1998 (datos de CADEXNOR).

En su conjunto el proceso en el Norte del departamento ha tenido principalmente tres efectos sociales:

- Fuertes corrientes migratorias campo-ciudad debido al abandono de las barracas y la atracción urbana por oportunidades de empleo en el beneficiado de la castaña.
- Aumento de la presión colonizadora sobre las comunidades tradicionales asentadas en las carreteras, incrementando los nuevos asentamientos en estas áreas.
- Fuertes corrientes migratorias temporales hacia las barracas en épocas de recolección de castaña (diciembre-marzo), principalmente de Riberalta y comunidades campesinas sin acceso a bosques castañeros.

2.9. El petróleo y la minería, y sus implicaciones inmediatas y estratégicas

En el departamento del Beni han sido otorgados en concesión petrolera tres grandes bloques: el Sécure, el Chapare y el Tuichi; estos bloques se encuentran ubicados

respectivamente en la zona sudoccidental de la región y en las fajas subandinas de las serranías Mosetenes y Eva Eva.

La presencia de estas concesiones petroleras en el Beni constituye uno de los hechos más significativos para la región en lo que serán sus tendencias en el mediano y largo plazo. Sin embargo, existe un desconocimiento por parte de la sociedad civil respecto a la riqueza petrolera y sus implicaciones económicas, ambientales y sociales para la región.

Por otra parte, en las últimas dos décadas se ha dado una creciente atención al potencial minero de la región, particularmente en la zona oriental, en lo que constituye el denominado Escudo Precámbrico. Además de haberse avanzado en el conocimiento del potencial en el área, se ha producido una acelerada presión para la obtención de concesiones de explotación minera, localizadas en gran medida en la serranía San Simón, provincia Iténez. Las características de esta actividad, en la actualidad, son más bien bajos niveles de inversión y alto impacto social en términos relativos. Sin embargo, pese al reconocido potencial de esta zona, particularmente en referencia al oro y minerales semipreciosos, el departamento aún no ha desarrollado la capacidad institucional para el manejo de este sector, y aún se desconocen sus posibles efectos económicos y ambientales a largo plazo.

2.10. Producto interno bruto del Beni

En términos relativos, la economía regional es pequeña y poco dinámica. El producto interno bruto del departamento del Beni representaba hasta 1995 cerca del 3.94% del PIB nacional, registrando sin embargo una tendencia negativa en su evolución entre 1990 y 1995: 4.50% para 1990 y 3.94% para 1995. La tasa de crecimiento del PIB departamental fue de aproximadamente 2.98% en el período 90-95. Para 1995 se destacan en la generación del PIB departamental los siguientes sectores económicos:

La producción del sector agropecuario, que llega a generar un 37% del PIB departamental, sobre todo en los subsectores pecuario y de silvicultura, caza y pesca, con menor incidencia de los subsectores agrícolas "no industriales." El 72.6% de esta producción es generada por la actividad ganadera, el restante 27.4% corresponde a las actividades agrícolas desarrolladas en su generalidad por comunidades indígenas y campesinas. La evolución del aporte de la actividad ganadera al PIB regional, para el período 1990-1995, presenta un crecimiento del 2.45%. Este sector hasta 1978 representaba el 40% del producto interno bruto departamental.

Otro sector importante es el industrial manufacturero, que produce alrededor del 18% del PIB departamental, particularmente en los sectores de alimentos, bebidas y tabaco. Siguen en importancia los sectores de comercio y transporte, con una contribución de alrededor de 8.50 y 7.06% respectivamente.

Por otra parte, las recaudaciones de Impuestos Internos representan menos del 1% de las recaudaciones totales del país. También en este aspecto se observa una tendencia decreciente de la importancia regional (0.48% para 1987 y 0.37% para 1996). Similar situación ocurre en cuanto a las recaudaciones de renta aduanera. Entre 1986 y 1992 los índices registrados alcanzan a 1.13 y 0.06%, respectivamente.

3. Características demográficas

En 1992 el departamento del Beni tenía una población total de 276.174 habitantes, de la cual el 66% (182.748 habitantes) estaba distribuida en áreas urbanas y el restante 34% (93.426 habitantes) en áreas rurales. Las tres ciudades más importantes del departamento, Trinidad, Guayaramerín y Riberalta, concentran cerca del 70% de la población urbana total. La densidad poblacional es de 1.29 habitantes por km^2, demasiado baja con referencia al promedio nacional (5,28 hab/km^2). Las provincias con mayor densidad de población son Cercado y Vaca Diez, las mismas que presentan un promedio de 5.14 y 3.77 hab/km^2, respectivamente.

De acuerdo a estimaciones del INE (1997) la población total del departamento del Beni para 1997 es de 336.632 habitantes, presentando en este caso una densidad poblacional de 1.57 hab/km^2, ligeramente mayor a la proporción presentada en el censo de 1992.

3.1. Población indígena

En el departamento del Beni hay 16 territorios indígenas que concentran a 17 grupos étnicos, ocupando una superficie territorial de 71.335 km^2 (cerca del 34% del territorio departamental). Se calcula que la población indígena del departamento es de 56.840 habitantes, lo que significa aproximadamente el 31% de la población beniana total de acuerdo al Instituto Indigenista Boliviano.

3.2. Población por municipios según el Censo de 1992

Provincia	Sección de provincia	Población por sección
Cercado	Trinidad	57.328
	San Javier	5.800
Vaca Diez	Riberalta	52.760
	Villa Bella	4.171
	Guayaramerín	27.706
Ballivián	Reyes	6.892
	Rurrenabaque	9.065
	San Borja	24.251
	Santa Rosa	7.212
Yacuma	Santa Ana	25.068
Moxos	San Ignacio	17.602
Marbán	Loreto	3.679
	San Andrés	8.285
Mamoré	San Joaquín	4.285
	San Ramón	4.713
	Puerto Siles	1.057
Iténez	Magdalena	16.300
TOTAL	**17 Secciones**	**276.174**

Fuente: Melgar Rioja, Jorge, 1995.

3.3. Tendencias demográficas

En las décadas de los ochenta y noventa se produce un acelerado crecimiento de las poblaciones urbanas, tanto a nivel nacional como departamental. Este proceso de urbanización es un reflejo de la crisis en ciertas áreas rurales, que está conduciendo al debilitamiento de las redes económicas, culturales y sociales que permitían la reproducción de las sociedades rurales tradicionales dispersas (comunidades, haciendas y núcleos) en el Beni.

Este debilitamiento socioeconómico y cultural ha desarticulado las sociedades rurales, lo que se manifiesta estadísticamente en dos tendencias principales: altas tasas de crecimiento urbano y decrecimiento de la tasa de fecundidad en el campo.

3.4. La población beniana en los periodos intercensales

A nivel nacional, la tasa de crecimiento intercensal en el período 1950-1976 fue de 2.05%, mientras que en el período 1976–1992 fue de 2.11%. En lo que respecta al área urbana, la tasa de crecimiento fue de 3.84% para el primer periodo intercensal y 4.16% para el segundo, mientras que en el área rural los promedios alcanzan a 1.14% para 1950-1976 y 0.09% para 1976-1992.

En el caso del departamento del Beni, de acuerdo con el Censo de 1992, la tasa de crecimiento intercensal presenta una tendencia levemente negativa con relación a la registrada en 1976, de 3.28% a 3.16%. En el área urbana se registra una tendencia similar (5.51% para 1950–1976, y 5.19% para 1976–1992). En el área rural se presentan los siguientes datos: para el periodo intercensal 1950–1976 la tasa de crecimiento poblacional rural alcanza a 1.96%, y para el segundo período se reduce notoriamente a un 0.43%.

Para la ciudad de Trinidad la tasa de crecimiento poblacional urbana es de 3.65% entre 1950 y 1976, y 4.69% entre 1976 y1992, superando el promedio nacional. De acuerdo a esa tendencia, en 15 años Trinidad habrá duplicado su población actual. La velocidad promedio del proceso urbano en Bolivia se viene dando en forma muy intensa, especialmente en cinco departamentos: Santa Cruz, Pando, Cochabamba, Chuquisaca y el Beni.

3. 5. Relación porcentual hombres/mujeres en el agro

Las informaciones de los censos de 1976 y 1992 y estimaciones de la población rural del Beni realizadas para 1998 y 1999 muestran mayor disminución de la población femenina con relación a la población masculina en el campo.

Año	Hombres	Mujeres
1976	54.46%	45.54%
1992	54.95%	45.05%
1998	56.65%	43.50%
1999	56.69%	43.31%

Fuente: Müller y Asociados.

Estos datos demuestran una evidente presencia de migración selectiva de mujeres hacia el área urbana, elevando así la participación de las mujeres en edad fértil en el total

de la población urbana e incidiendo negativamente en el índice de fecundidad y crecimiento poblacional del área rural.

3.6. Fertilidad y tasa de mortalidad infantil

Según los datos censales, la tasa de fecundidad en el departamento del Beni descendió de 7.7 hijos registrada para 1976 a 6.4 por mujer, registrada en 1992. Las últimas estimaciones realizadas por el INE presentan una tasa de fecundidad aun menor (5.08 hijos/mujer). En el área rural las mujeres sin instrucción tendrían tres hijos más que en el área urbana. Sin embargo, por el proceso de migración campo-ciudad este índice puede bajar considerablemente.

Por otro lado, los censos de 1976 y 1992 arrojan los siguientes datos acerca de la mortalidad infantil en el departamento del Beni.

Área	1976	1992
Total departamento	114	90
Área Urbana	99	77
Área Rural	122	109
Ciudad de Trinidad	92	71

Fuente: INE, CNPV-92.

Para 1992 el Beni presenta un índice elevado de mortalidad sobre todo infantil (90 por mil). En el área rural esta tasa alcanza una preocupante relación de 109 por mil niños nacidos. Para abundar en esta grave situación, digamos que las tasas más elevadas de mortalidad infantil se registran en los municipios de San Javier, San Ignacio, Riberalta y Puerto Siles con 121, 110, 105 y 102 por mil, respectivamente.

Entre las causas más serias que conducen a esta precaria situación de la infancia beniana, hay que citar la inexistencia de sistemas de agua potable en el área rural, constituyendo los ríos, lagunas y arroyos las fuentes de aprovisionamiento de pobladores indígenas y campesinos. Según informes del Censo de 1992, el 95.96% de los hogares rurales no tenían acceso a sistemas de abastecimiento de agua por cañería.

La total inexistencia de un sistema de eliminación de excretas y aguas servidas es otro agente que provoca las muertes infantiles en el área rural. Letrinas construidas sin ningún asesoramiento técnico son la forma de eliminación de excretas en el área rural, constituyéndose en mortales agentes de contaminación de aguas subterráneas.

También se deben señalar las condiciones de desnutrición y malnutrición, producto de la degradación progresiva de bosques y ríos, principales fuentes de abastecimiento de proteínas para la población indígena y campesina de la región. En el departamento del Beni más del 27% de los niños menores de dos años presentan algún estado de desnutrición, con una prevalencia de alrededor del 8.56%, según datos del INE para 1996. Finalmente, hay que atribuir este problema a la inexistencia general de servicios de salud en las comunidades indígenas y campesinas.

4. Educación

La educación es uno de los pilares esenciales del desarrollo de los pueblos y guarda relación directa con la calidad de vida, siendo determinante para las posibilidades de la población de insertarse en el mercado laboral. En el Censo de 1976 la tasa de analfabetismo en el Beni alcanzó a 22% de la población de 15 y más años. En 1992 esta tasa descendió a 12.8%. Si bien en el área rural se registra una tendencia a la disminución del analfabetismo, la misma no es muy clara ni decisiva. En 1976 la tasa de analfabetismo rural alcanzaba un 22.8%; en comparación, en 1992 era de 22.6%. Las mujeres en el área rural presentan las tasas más altas de analfabetismo: una de cada seis mujeres es analfabeta.

A nivel departamental, la tasa de asistencia general (entre 6 y 19 años) alcanza a un 73.3%. Sin embargo, la asistencia escolar y el grado de instrucción regular recibida no garantizan una educación homogénea, pues aún se observa una enseñanza pública deficiente debido a varias restricciones: maestros con bajos salarios, aulas inapropiadas, carencia de medios técnicos y sobre todo educandos subalimentados que no encuentran reales motivaciones y estímulos en el hogar.

El acceso a la educación formal también está determinado por las condiciones de trabajo de los padres, que obligan a niños y jóvenes en edad escolar a participar de trabajos agrícolas o cría de animales. Por otra parte, la oferta de niveles educativos, que en su generalidad en el área rural llega apenas al 5to. de Primaria, es otro factor que ocasiona que más del 80% de la población rural en edad escolar no dé continuidad a sus estudios.

La educación beniana sufre el abandono de las autoridades locales respecto a infraestructura y equipamiento pedagógico. Existe una diferencia abismal entre el aprendizaje natural del hombre en sociedad y el aprendizaje que se impone en las escuelas. Los estudiantes copian pasivamente, memorizan sin pensar, sin analizar ni razonar sobre lo que escriben. El sistema educativo actual bloquea la iniciativa personal de cada estudiante, no

fomenta la investigación de la realidad circundante. Es un mecanismo de dominación neocolonial, y los resultados se observan cuando los bachilleres no pueden ingresar a la universidad por la vía de la suficiencia académica.

Después de varias décadas, el Estado boliviano se dio cuenta que este tipo de escuela no aporta al desarrollo socioeconómico del país y promulgó en 1994 la Ley de Reforma Educativa como una alternativa pedagógica acorde con la cultura multiétnica y pluricultural del país. El proceso de cambio se está aplicando en algunas regiones del departamento. Sin embargo, y a pesar del esfuerzo de los profesores, las limitaciones mencionadas no permiten llevarlo adelante con mejores resultados.

En los últimos años la educación alternativa ha tomado impulso porque complementa y concluye la formación de las personas adultas que por diversos motivos no prosiguieron sus estudios regulares. Sin embargo, el funcionamiento de estos centros en sus diferentes modalidades tiene una grave deficiencia: la falta de equipos y materiales técnicos, que hace imposible su finalidad pedagógica y social. Los centros educativos alternativos creados en Trinidad y las provincias, salvando muy contadas excepciones, funcionan con tizas y pizarras, como lo hacen las escuelas y colegios de la educación formal. El problema se hace más grave cuando se piensa que en el último tiempo crece sustancialmente la cantidad de jóvenes y adultos que necesitan formarse en alguna disciplina técnica de nivel medio, relacionada con tareas del desarrollo productivo regional. A eso hay que agregar la inexistente actualización científico-pedagógica del facilitador de tales centros, dada la especialidad de este proceso educativo.

4.1. Evolución de la matrícula escolar

En los últimos años se puede observar la siguiente evolución de la matrícula escolar en el departamento, de acuerdo a los datos de la Dirección Departamental de Educación:

Año	Matrícula escolar	Deserción escolar %	Efectivos escolares	Docentes	Administrativos
1993	118.340	18.70	96.210	4.305	471
1994	123.395	15.63	104.108	4.444	534
1995	128.668	13.07	111.851	4.587	605
1996	134.165	10.92	119.514	4.735	686
1997	139.897	9.13	127.124	4.888	778

Fuente: DDEB-UDAR-INE.

4.2. Recursos humanos universitarios en el Beni

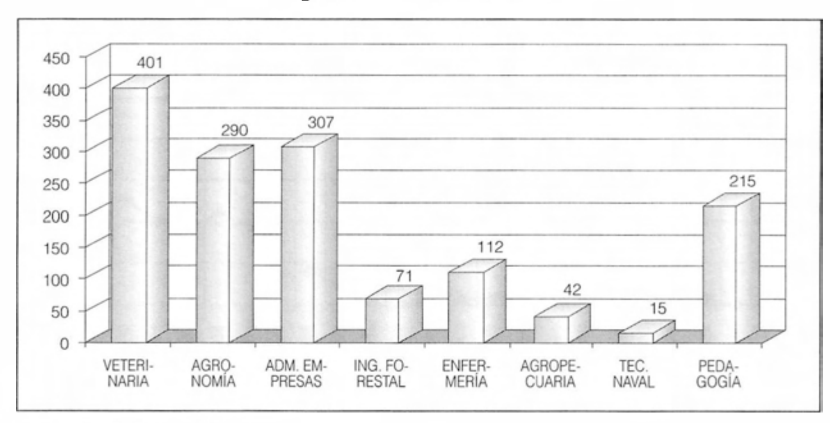
La oportunidad concreta de formar profesionales benianos con nivel universitario surgió recién con la creación de la Universidad Técnica del Beni, en 1967. Pero desde hace pocos años existen nuevas ofertas académicas, como la UNIVALLE-Trinidad, creada en 1994 con las carreras de derecho e ingeniería comercial y luego arquitectura. Hacia marzo de 2000 se habían titulado 32 abogados y dos ingenieros comerciales. Por su parte, la Universidad Amazónica de Riberalta funciona en Riberalta y Guayaramerín desde 1996 con la carrera de derecho y otras de nivel técnico superior.

Con relación a la Universidad Técnica del Beni, desde su fundación en 1969 se observa el siguiente proceso de crecimiento: a la carrera de Veterinaria y Zootecnia le siguió la creación de las de Agronomía, Administración de Empresas, Ingeniería Forestal, Enfermería, Economía, Auditoría y Pedagogía. Últimamente se ha creado la carrera de Derecho. En los últimos años funcionan dos centros técnicos en ramas agropecuarias y fluviales, en Casarabe y Guayaramerín, respectivamente.

Ha sido imposible obtener información sobre la evolución de la matrícula estudiantil a lo largo de los años de funcionamiento de la universidad, para poder tener una visión objetiva de la distribución poblacional estudiantil en relación con las diversas carreras, y conocer, con base en esos datos, los índices de aprovechamiento académico, de deserción global y, finalmente, el costo de los estudios universitarios de cada joven o profesional en los claustros de la universidad beniana.

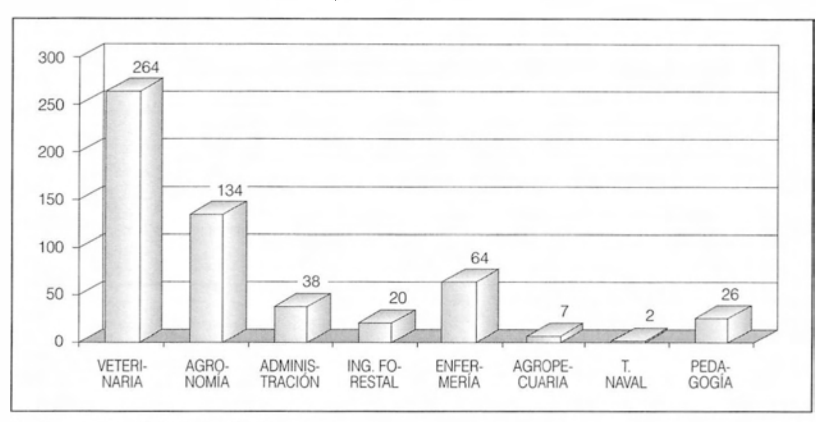
Por lo demás, la información que transmiten los siguientes gráficos es bastante demostrativa de la capacidad institucional que ha tenido la UTB en 30 años de actividad académica, para formar a las legiones de profesionales que el pueblo espera para su anhelada transformación regional.

Egresados hasta 1998



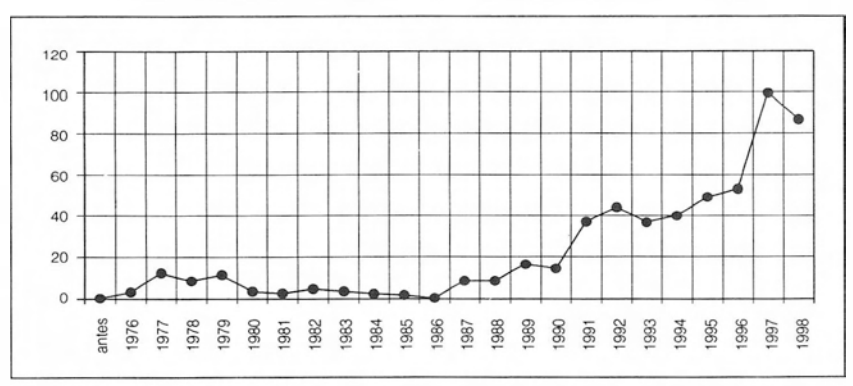
Fuente: Universidad Técnica del Beni

Diplomas académicos otorgados hasta 1998



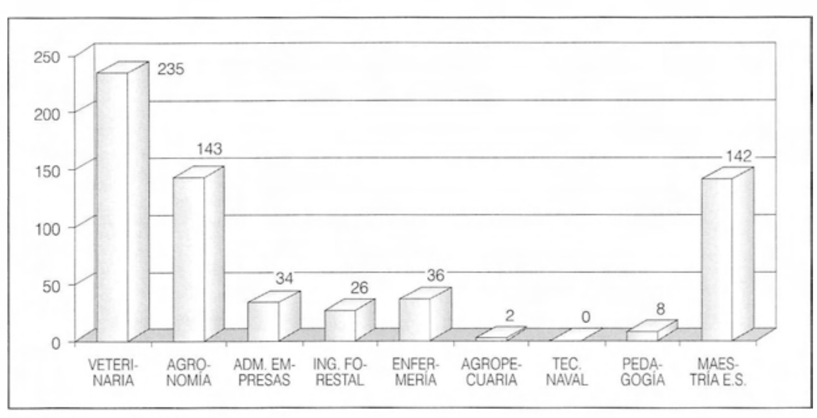
Fuente: Universidad Técnica del Beni

Evolución en la otorgación de diplomas académicos



Fuente: Universidad Técnica del Beni

Títulos en Provisión Nacional otorgados hasta 1998



Fuente: Universidad Técnica del Beni

5. La migración en el Beni

Como un antecedente previo a la caracterización de la migración en el Beni, digamos que en los años setenta Santa Cruz, Tarija y Pando eran los mayores receptores de población, mientras que Potosí era el departamento más afectado por la pérdida de población. Sin embargo, en años recientes los movimientos migratorios interdepartamentales asumen otras características. El Censo de Población y Vivienda de 1992 establece que los departamentos de Cochabamba (con 71.770 inmigrantes), Tarija (con 19.859), Santa Cruz (80.366) y Pando (3.722) se constituyen en los centros de mayor inmigración. Por tanto, estas regiones han incrementado su población con el aporte importante de la migración. Por el contrario, los departamentos de Potosí (con 53.261 emigrantes), Oruro (con 41.360), Chuquisaca (con 22.174) y La Paz (con 58.633) han sido afectados negativamente por la migración (CIMAL-Chile, 1993).

Es indudable que los distritos con mayor atractivo para la recepción de migrantes

> se encuentran favorecidos por un mayor impacto de las políticas públicas en las condiciones generales de su desarrollo. También es importante indicar que las regiones del Sur del país y los departamentos que gozan de regalías petroleras se han beneficiado en los últimos años de una autonomía financiera apreciable (Unidad de Política de Población, 1993)

En lo que al Beni respecta específicamente, existe poca información disponible sobre la tasa de migración. En los datos del censo de 1976 la migración alcanza a –0.49%; pero ya en 1992 nuestro departamento evidencia los siguientes flujos migratorios: emigrantes, 18.172; inmigrantes, 18.841, con un saldo inmigratorio de 669 y una tasa de migración neta de 0.30. Es decir, que son más los bolivianos que llegan a la región beniana que los habitantes benianos que se van (CIMAL, *op. cit.*).

5.1. Migración de la población económicamente activa beniana con instrucción universitaria

¿Hacia dónde se dirige la población económicamente activa beniana en estos últimos años, y entre ellos los profesionales con formación universitaria? Una de las dificultades que hemos confrontado durante este trabajo ha sido la carencia de información estadística relacionada con los aspectos centrales de la migración profesional. En realidad, los datos que procesa el INE se hallan en niveles demasiado globales. Por ejemplo, los que se

publican en *Migración de la Población Económicamente Activa* (INE, 1997), poco pueden servir a la hora de buscar las luces que necesita toda investigación de esta naturaleza, especialmente si se trata de un estudio de carácter exploratorio.

6. Caracterización del desarrollo regional

El proceso del desarrollo regional se caracteriza por la extracción masiva e intensiva de los recursos naturales renovables, sin la más mínima diversificación económica que beneficie a la región y menos valor agregado. Con el Beni sucede lo mismo que ocurre con el país respecto de la división internacional del trabajo: ser simple proveedor de materias primas a los centros metropolitanos del mundo. En el caso interno, los distritos del eje central se benefician con los procesos industriales y laborales de las materias primas de nuestro departamento. La Paz y Cochabamba con la industrialización de los cueros vacunos, de saurios y otras pieles silvestres, maderas y cacao, y unos años antes con la goma; y ahora Santa Cruz con el ganado bovino (Caballero, 1978; Carvalho, 1978; Lijerón, 1999). La castaña y el palmito que se produce en el Norte del departamento tienen destino en el extranjero, especialmente Europa y Estados Unidos de Norteamérica.

Otra de las características típicas ha sido la concepción desarrollista y una fuerte mentalidad inmediatista. La ejecución de obras ha sido por y para la coyuntura, sin perspectivas de mediano y largo alcance; en otras palabras, sin ninguna proyección de futuro (Navia, 1998; Lijerón, 1999; entrevista a Carlos Nagashiro).

En la hora actual, los problemas fundamentales del modelo de desarrollo regional del Beni, de acuerdo al analista Navia Ribera presentan las siguientes características: "uso irracional de los recursos naturales, bajo desarrollo del sector productivo, bajos niveles de cobertura y calidad de los servicios básicos y deficiente capacidad institucional." (Navia, 1998) Nos preguntamos hasta cuándo seguirá esta situación que coloca en tremenda desventaja al Beni en sus posibilidades de desarrollo y bienestar.

6.1. En busca de una explicación

Es indudable que, ante el deprimido panorama social y económico de la región, con escasas fuentes de trabajo, la migración del profesional beniano se presenta como un fenómeno social lógico y hasta necesario. Cabe aquí sin embargo un primer interrogante: ¿el profesional beniano está obligado a reaccionar del mismo modo que lo haría un profesional foráneo, que no tiene ninguna relación afectiva o compromiso social con la

región? Para quienes contemplan con frialdad tecnocrática e interés económico individual el problema del empleo profesional, es evidente que la respuesta debería ser afirmativa. Como cualquier elemento académico, el profesional beniano está obligado a buscar aquellas condiciones sociales y laborales que le permitan un trabajo permanente, ingresos decorosos y oportunidades de superación técnico-científica. Es más, en no pocas familias benianas de jóvenes universitarios que están por graduarse en universidades del interior o exterior del país, suele escucharse el siguiente consejo paternal:

> —Hijo: no vayas a cometer la zoncera de volver acá. Si tienes perspectivas de trabajar allá, quédate. Si quieres ser un don nadie, venite; pero piensa que primero está tu futuro y el de tu familia. Acá no hay posibilidades.

A esas reflexiones se suma otra convincente razón que en estos tiempos de democracia ha cobrado inusitada fuerza, un hecho que atenta contra la posibilidad y estabilidad laboral del profesional beniano, y es la condicionante político-partidaria que impone el gobierno de turno. Y ésta, que es opinión de muchos padres de familia, también es el razonamiento de profesionales con roles importantes en la actualidad regional:

> Lamentablemente la politiquería está metida en todo. Es uno de nuestros grandes males que frenan el progreso al que tenemos derecho los benianos (entrevista a Rodolfo Arteaga).

Este mismo criterio, que señala la desvalorizada cultura política de las elites benianas, es afirmado de modo contundente por un joven profesional con alta graduación académica:

> La mayoría de las instituciones públicas, como es de conocimiento general, son botines de partidos políticos, para quienes, por su miopía, las características de un profesional altamente formado, eficiente y eficaz, todavía no son deseables. Por eso están como están (entrevista a Carlos Nagashiro).

Y por si todo eso fuese poco, hay que agregar otra de las explicaciones del origen de nuestro atraso regional generalizado. Nos referimos a aquella actitud que hoy en día tiene el impacto de una verdadera epidemia social, esto es, la corrupción generalizada que se presenta con una fuerza cada vez más creciente en las instituciones públicas, pese a todas las previsiones legales y administrativas. Un joven profesional que ha vivido en los últimos tiempos desalentadoras experiencias con entidades públicas fundamentales,

afirmó en términos claros: "No existe voluntad de trabajar por el Beni si acaso no sacan un buen porcentaje de dólares de x o z proyectos."

Sin embargo de esta causalidad ya establecida, hay necesidad de explorar un poco más en torno a otras razones que originan la migración. Un estudio sobre las elites benianas propiciado por el PIEB, expuesto en Trinidad cuando esta investigación ingresaba en su etapa de redacción, incidió por ejemplo en

> ...la orientación conservadora de la elite ganadera (...) pues en regiones en que las estructuras económico-sociales tienen un fuerte componente patrimonial, las funciones y cargos públicos tienden a expresar con más fuerzas esos intereses que los del Estado (Rojas, 2000).

El mismo estudio constata que, al margen de la región Norte, "el resto del Beni es la región más conservadora, de donde proviene la imagen más tradicional del departamento, en contraposición con los elementos más democráticos y modernizantes".

El resto del Beni es precisamente la región ganadera. Dicho en otros términos, la "ausencia de una burguesía emprendedora" se demuestra porque "cuando se dan las condiciones para la inversión privada, entonces nuestra burguesía retrocede", además de que ella no demuestra creatividad suficiente para diversificar su propia economía y la economía regional, de acuerdo a las conclusiones arribadas en el mencionado estudio.

Nosotros consideramos, por tanto, que la corrupción arraigada en las instituciones públicas —sin que ello quiera decir que las privadas estén exentas de esta lacra social— proviene precisamente de aquella mentalidad tradicionalista o conservadora que caracteriza al común de la sociedad beniana, especialmente a la que vive de la economía ganadera, puesto que no comulga con una de las principales características de la sociedad moderna, llamada también racional y burocrática, en la que rige el principio de la separación total entre el patrimonio público, del cargo (o de la explotación, el capital) y el patrimonio privado (bienes individuales), entre la oficina y el hogar.

Pero aún existen otros elementos importantes que conforman la explicación de aquella rémora que estrangula nuestro porvenir como región. Uno de ellos es la alusión permanente a la inexistencia generalizada de planificación de toda índole en relación al desarrollo regional:

> Carencia de planes y objetivos claros de corto, mediano y largo plazo. Los pocos intentos de algunos planes de pobre sustentación objetiva, más emotiva, carecen de lo más importante, líneas y

mecanismos de acciones que hagan efectiva su realización. Todo eso se refleja en que los benianos somos inmediatistas, sabemos hablar de los problemas pero desconocemos el "cómo hacer". Todo es coyuntural, lírico e individual (entrevista a Carlos Nagashiro).

Pero no sólo esto. El mismo entrevistado abundó en otra causal de atraso regional:

...una ineficiente y corrupta administración pública de estructuras obsoletas. Así también, pobre conocimiento de organización empresarial y productiva del sector privado, además de problemas de mercado. En este campo, el mercado local es reducido, existe pobre integración con los mercados nacionales, peor internacionales, por la infraestructura vial, la pobre capacidad productiva, hay poco que ofrecer, etc. La poca actividad productiva está basada en la explotación irracional y extractiva de los recursos naturales, y es ineficiente y de baja sostenibilidad económica, ambiental, etc. Es pobre la actividad productiva con valor agregado y los conceptos de calidad y eficiencia todavía son poco conocidos, peor practicados, etc. Finalmente, la integración de la formación y especialización del recurso humano a las actividades productivas es nominal y de poco impacto en su desarrollo (Ibid.)

6.2. La actitud de compromiso social con la región

Sin embargo de todo ese contexto regional y las actitudes político-sectarias que prevalecen en la escala de valores a la hora de tomar decisiones de importancia institucional y regional, creemos que existe potencialmente una actitud altamente positiva de parte del profesional beniano en dirección a trastocar esta situación y contribuir decisivamente a modificar la situación de atraso departamental. Define en términos cabales dicha actitud la siguiente declaración:

La diferencia entre mi situación y la de un profesional no beniano altamente formado respecto al tema, es que este último vería esta actividad como una simple fuente de trabajo y no como un compromiso con el desarrollo regional. Por eso es que al no haber condiciones básicas para desarrollar tales actividades, nadie con alta formación vendría a trabajar al Beni, a no ser que venga con un proyecto muy específico y por un tiempo limitado (Ibid.)

6.3. La universidad beniana y su rol regional

¿Y cuál es el rol que viene cumpliendo la UTB con la formación de los recursos humanos calificados en este contexto de frustraciones regionales, para revertir tan deprimente situación de atraso departamental?

Si bien la universidad beniana —que fue una corajuda demanda y consciente aspiración expresada en movilizaciones populares dirigidas por los escasos profesionales de entonces— está contribuyendo a la formación de los recursos humanos llamados a

protagonizar el proceso de desarrollo regional, manifiesta problemas que la hacen asemejar a una "corriente arremolinada que busca infructuosamente el cauce para que sus aguas sigan fluyendo hacia delante" (Lijerón, *op. cit.*).

La opinión autorizada del joven profesional que presidió el Comité pro universidad beniana en 1967 y que fue su primer rector por mandato cívico hasta enero de 1970, sentando la base institucional de la primera casa de estudios superiores del departamento, es bastante clara y objetiva en la evaluación que hizo después de casi 30 años de su funcionamiento. Conozcámosla:

> Definitivamente, la concepción de desarrollo para nuestra universidad lastimosamente se abandonó y se siguió con la misma conducta de las demás universidades públicas del país: un crecimiento horizontal exagerado con evidente descuido de su crecimiento vertical, vale decir, creación de facultades y escuelas sin ningún estudio serio de su planificación (...) Pienso que no podemos continuar con esta actitud de no saber qué derrotero trazar para nuestra universidad, que se gestó pensando en ser guía indiscutible de una explotación racional y técnica de nuestros recursos naturales: la ganadería y los recursos forestales de la región; hasta el día de hoy es muy poco lo que se ha hecho por estos sectores (entrevista a Samuel Shiriqui).

Ante semejante cuadro crítico, el mismo Shriqui convoca a la ciudadanía, partidos políticos y estamentos de la comunidad universitaria para "llevar adelante un gran acuerdo de amplia base, para no continuar con la partidización política inmisericorde y muchas veces prebendalista que actualmente se ejercita en la UTB" (Ibid).

Otro criterio que logramos recoger al respecto pertenece a uno de los pocos jóvenes profesionales benianos con la máxima formación posgradual. Su diagnóstico con relación a la casa de estudios beniana tiene las características claras de un denuncia pública, pero necesariamente objetiva y valiente:

> Ha sido y todavía sigue siendo administrada en un ambiente caracterizado por conflictos internos derivados de intereses de carácter político-partidista y familiar.
>
> (...) Carece de políticas universitarias y objetivos claros y efectivos, planes ejecutables en el corto, mediano y largo plazo en relación a lo académico, peor en lo que se refiere a investigación y extensión...
>
> ...aspectos tales como la calidad, la eficiencia y el rendimiento profesional no son todavía deseables, y no son parámetros de sostenimiento de la fuente laboral, como en cualquier universidad del mundo....no existen normas de evaluación del rendimiento académico-científico porque se carece de parámetros de medición y evaluación de la calidad y el rendimiento del plantel, etc.; una

persona sin formación profesional e improductiva es mejor remunerada que otra que viene con una alta formación posgradual y una experiencia académica altamente productiva, por sólo unos cuantos años más de trabajo...

A veces no importaría si nada se hace, pero lo más increíble es que se esmeran en no dejar hacer a otros que quieren trabajar. Es impresionante ver cómo está organizada la desorganización. En la UTB no se hace ciencia, sino lirismo, discurso.

Además del "ambiente institucional difícil y conflictivo", la UTB es todavía hostil al verdadero y efectivo conocimiento científico y tecnológico. Todavía los resabios postcoloniales respecto al tema son evidentes, la gente quiere títulos de postgrado con una pizarra y una tiza y un 'charlatán' al frente.

Es sobradamente cierto que la universidad beniana es en la actualidad la fuente de trabajo de mayor significación cuantitativa y económica regional para el profesional, porque en la medida que ha ido creciendo con la oferta de carreras ha crecido en igual o mayor proporción la cantidad de opciones laborales. Pero, ¿este crecimiento cuantitativo es paralelo al crecimiento cualitativo? Es *vox populi* en la misma universidad y los sectores sociales vinculados a ella que se tiene poco cuidado en la selección de los profesionales que trabajan en las nuevas demandas de docentes. Al primar el "carácter político-partidario" en la vida universitaria, en no pocos casos estudiantes apenas egresados o graduados han sido invitados a la cátedra, sin tener la preparación científica suficiente, peor pedagógica, para desempeñarse con idoneidad en la docencia universitaria. En este ambiente, "la calidad, la eficiencia y el rendimiento profesional no son todavía deseables."

Hay en este vasto campo de necesidades regionales un serio dilema en el rol de los profesionales benianos: o ellos inciden con sus conocimientos técnico-científicos en las decisiones políticas para reorientar e impulsar el desarrollo regional, o tendrán que seguir en la alternativa de subsistir en una región que no sabe utilizar sus capacidades humanas disponibles y sus potencialidades naturales para desarrollarse, o finalmente emigrar al interior o al exterior del país.

CAPÍTULO CUATRO

Migración de profesionales benianos

Es dentro del amplio panorama general antes descrito que deseamos inscribir el fenómeno del éxodo de profesionales benianos, tema de nuestra investigación. Los profesionales benianos migran sobre todo al eje económico del país (La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Sucre, a esta última ciudad sobre todo los abogados). Los datos obtenidos en el trabajo de campo demuestran que el mayor número de profesionales emigrados al eje central del país provienen de la provincia Cercado, concretamente de la ciudad de Trinidad. En segundo orden de importancia están las provincias Mojos, Vaca Diez, Iténez, Ballivián y Yacuma.

El caso de Trinidad se puede explicar porque tiene mayor cantidad de gente formada en relación con las provincias, a lo que hay que sumar la presencia de las universidades y otros centros de formación que ofrecen más oportunidades de profesionalización a la población estudiantil de la capital departamental.

Con relación a la edad y sexo de los migrantes, hemos encontrado que el porcentaje más alto de profesionales que migran —un 48,60%— tienen entre 41 y 50 años de edad, seguido del 26,17% que representa a las personas de 31 a 40 años. De todos estos, el 85% son hombres y el 14% mujeres. Este último dato evidencia claramente las pocas oportunidades que históricamente tiene la mujer de profesionalizarse en el Beni.

También se debe tomar en cuenta que la migración depende de la profesión obtenida. Así por ejemplo, los economistas, los médicos, los abogados y los arquitectos tienden a salir de la región, en tanto que los agrónomos y los veterinarios suelen permanecer en el departamento.

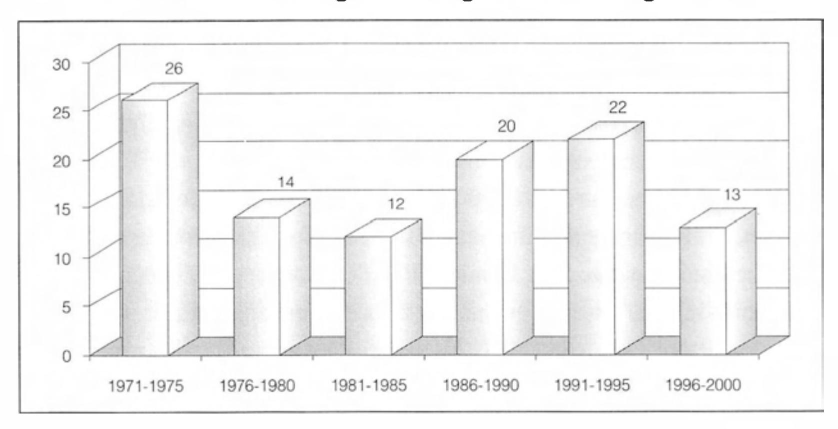
De los profesionales emigrados, la mayor parte obtuvo su titulación en el periodo 1981-1985. En segundo lugar están los titulados entre 1986 y 1990 y en tercero

los que lo hicieron en el periodo 1991-1995. Asimismo, del universo estudiado, el 83% ha obtenido el grado de licenciatura, el 15% maestría, y sólo un 0,93% estudios de doctorado.

En cuanto a la ocupación de estos profesionales en sus ciudades de adopción, el mayor número se desempeña en instituciones públicas, seguidos de los que ejercen libremente su profesión: consultores, gerentes, etcétera. Las instituciones publicas o gubernamentales son las que atraen en mayor medida a los profesionales (especialmente en la ciudad de La Paz). Luego, por orden de importancia, les siguen la instituciones de salud, la empresas privadas y las universidades estatales.

La emigración masiva de profesionales benianos se inicia a partir de 1971 y se prolonga aproximadamente hasta 1975, fenómeno que nos parece guarda estrecha relación con la situación política dictatorial de la época. Entre 1976 y 1985 se puede observar, sin embargo, que el flujo migratorio persiste, aunque con tendencia a reducirse. Sin embargo, a partir de 1985 y hasta 1995 se nota una oleada migratoria masiva. Se puede conjeturar que la situación económica del país a raíz del modelo neoliberal influye para que los profesionales en particular y otros sectores de la población se vean obligados a emigrar a otras regiones buscando mejores condiciones de vida.

Profesionales emigrados según año de migración



1. Causas de la migración

Las causas de la migración en el Beni se refieren generalmente a la falta de fuentes de trabajo, a la poca diversidad productiva, a la intolerancia política de una región acostumbrada al caciquismo político y a los círculos de poder, que monopolizan el pequeño aparato productivo de la región.

Consideramos que las migraciones de los profesionales benianos tienen un carácter personal antes que colectivo. Por ello, tienen diferentes causas y diferentes destinos, dependiendo del lugar de origen y la profesión que ejercen los agentes del cambio. Así por ejemplo, los profesionales de la provincia Ballivián migran generalmente a La Paz, los de Cercado, Marbán, Mamoré, Iténez y Vaca Diez se mueven preferentemente a Santa Cruz, mientras que los de Yacuma y Moxos lo hacen sobre todo a Cochabamba. Esta elección depende de un conjunto de factores entre los que hay que citar la vinculación caminera más próxima al lugar de destino, elemento muchas veces determinante, pues todas las actividades comerciales que se generan por esta conexión carretera se convierten en el punto de referencia más próximo para generar atracción en los profesionales. Asimismo, muchas veces determinan el destino de la migración las oportunidades de trabajo y la universidad de formación de los profesionales que dejan el departamento.

Por otra parte, importa señalar un motivo muchas veces involuntario de la migración de los profesionales, pues éstos, después de culminar sus estudios universitarios, regresan a sus pueblos de origen, pero no encuentran espacios dónde poder ejercer su profesión, lo que motiva en gran medida la decisión de cambiar de residencia, por segunda vez, a otros distritos del país. En otros casos, no se produce el traslado y se permanece en el lugar de origen, pero en cambio se renuncia al ejercicio de la profesión por la práctica de otras actividades, entre las cuales es común la expectativa de una oportunidad política para acceder a una "pega."

Por otro lado, no existen todavía estudios que indiquen cuántos profesionales hay en el Beni, mucho menos un dato que nos informe sobre la cantidad de gente formada que ha migrado al interior y exterior del país. Con el deseo de llenar este vacío, hemos consultado a algunos profesionales benianos radicados en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz para que nos digan aproximadamente cuántos de ellos se encuentran en las distintas regiones. Es producto de este trabajo que a continuación presentamos las siguientes cifras aproximadas.

Los datos que tenemos señalan que alrededor de 1.600 profesionales benianos han migrado al eje económico central del país. En el caso de La Paz, el Lic. Wigberto Rivero nos decía que existen alrededor de 500 profesionales benianos. Pero hay que tomar en cuenta dos tipos de migrantes benianos en la sede de gobierno: los permanentes y los temporales. Los primeros son aquellos profesionales que migraron a La Paz por motivos de estudio y que luego se quedaron porque se les presentó una oportunidad de trabajo y formaron familia. En el segundo caso se encuentran los profesionales que después de terminar de estudiar retornaron a sus lugares de origen y, al no encontrar trabajo, retornaron a la sede de gobierno.

Otro tipo de migración de carácter temporal —que se puede establecer en los cinco años de cada periodo gubernamental— es el que se refiere a quienes migran a La Paz por cuestiones políticas y partidarias. Nos referimos a aquellos profesionales que se han lanzado a la carrera política, y luego de salir electos en sus distritos correspondientes, ya sea como diputados o senadores, ocupan un curul en el Parlamento, en la ciudad de La Paz. También existen los que, sin haberse lanzado al escenario político, son invitados por los partidos políticos en función de gobierno a desempeñar cargos en la administración pública. Este tipo de migración es muy común y frecuente, a tal grado que se ha convertido en una especie de práctica migratoria cíclica de los profesionales del Beni.

Por el contrario, las causas de migración de profesionales benianos tanto a Cochabamba como a Santa Cruz sólo son laborales o relativas al estudio. Y en este último caso se trata en general de una migración permanente. En una entrevista personal con el Lic. Ramiro Suárez Vaca, éste nos indicaba que existen no más de 150 profesionales benianos en Cochabamba. La gran mayoría retornó a Beni después de egresar de alguna universidad de Cochabamba, y al no encontrar espacios donde trabajar, decidieron volver a la capital valluna. También están los que después de estudiar optaron por la estadía permanente.

De acuerdo al Lic. Osvaldo Gutiérrez Ortiz, en el caso de Santa Cruz, las causas de la migración de profesionales también tienen que ver también con oportunidades de estudio y de trabajo. Por su dinámica productiva, Santa Cruz se ha convertido en el centro de atracción no sólo para los profesionales, sino para otros sectores laborales tanto del Beni como de otros departamentos. Existe una masiva migración general de benianos, y entre ellos, alrededor de 1.000 profesionales que radican de forma permanente en este distrito. Además, la preferencia de los migrantes por esta región responde a factores

ventajosos como la vinculación caminera (carretera Trinidad-Santa Cruz), las oportunidades laborales y sobre todo la afinidad sociológica y cultural.

1.1. Mercado laboral restringido, bajos salarios y mejores oportunidades

En una plena confirmación de nuestra principal hipótesis, de los 107 profesionales benianos que fueron encuestados en las tres ciudades del país, 48 profesionales benianos emigrados respondieron que la causa fundamental que originó su alejamiento del Beni fue la carencia de oportunidades ocupacionales que sufre el departamento para ofrecer empleo a sus recursos humanos formados. La mayor parte de los 176 profesionales benianos radicados en Trinidad manifestaron que quienes emigran lo hacen por esta clase de razones, lo que demuestra con enfático clamor la necesidad de que tanto en las instituciones públicas como en las privadas se planteen acciones convergentes que permitan encarar respuestas eficaces a tan lacerante problema social y regional.

Este contundente resultado puede expresarse mejor con algunas de las frases que los propios entrevistados estamparon en la encuesta aplicada:

> Mejores oportunidades de trabajo...; restricción del mercado laboral...; carencia de trabajo para mi profesión y bajos salarios...; ascenso en mi carrera...; mejores sueldos, calidad de vida y estabilidad laboral...; falta de un mercado profesional reconocido...; bajos salarios y falta de oportunidades...; mejores condiciones de vida y mejor remuneración salarial...; mejorar mis ingresos económicos...; falta de puestos ocupacionales...; mejores perspectivas profesionales...; posibilidades de mejor realización profesional...; no hay trabajo, hay más profesionales que espacio...; no se reconoce la capacidad y formación profesional...; insuficientes fuentes de trabajo...; nulas condiciones laborales en la región...; poca remuneración...; no hay trabajo para los profesionales...; limitadas oportunidades de lograr niveles buenos de trabajo...; falta de trabajo en el campo profesional específico...; pocos espacios de trabajo en la región...; mercado reducido...

1.2. Estudios superiores

Ha sido muy importante conocer que de los 107 profesionales benianos emigrados, 26 lo hicieron para acceder a la formación superior, la misma que aparejó la oportunidad de quedarse en esos mismos lugares o en otros para ejercer su actividad profesional. Aunque esta causa no estaba entre nuestras hipótesis inicialmente planteadas, demuestra que los estudios académicos les permitieron demostrar su capacidad profesional en un medio ajeno, y, en algunos casos, inclusive contraer matrimonio, constituyéndose en otra causa para su radicación definitiva, por lo menos hasta el presente.

En cuanto a los profesionales benianos radicados en el departamento, no pocos piensan que esta otra causa de migración es muy poderosa, dadas las posibilidades de superación en el campo científico que se presentan fuera del departamento, por ejemplo la oferta académica de posgrado. He aquí algunas de las frases típicas extractadas de las encuestas:

> ...mayor posibilidad de hacer una maestría o una especialidad...; oportunidades para una mejor realización profesional...; mejorar el nivel científico profesional...; mejores perspectivas profesionales...; nuestra región no ofrece estudios de posgrado en disciplinas vitales para el desarrollo...; la UTB no desarrolla tecnología...

1.3. Presiones políticas

Nuestra segunda hipótesis sostiene que otra causa de migración de profesionales es la politización de los espacios laborales. Es sabido que el poco espacio laboral que existe en el departamento es controlado por los partidos políticos que se encuentran en función de gobierno. Es práctica común y aceptada la intolerancia política que cierra los espacios a profesionales que no militan o simpatizan con los partidos. En tales circunstancias, al profesional no le queda otra alternativa que buscar fuentes laborales en otros distritos del país.

En el actual contexto democrático, la presión política se da en dos ámbitos: el primero se manifiesta de manera cruda y arbitraria en los procesos de transición gubernamental, cuando los profesionales que trabajan en una determinada administración son despedidos por el nuevo gobierno por motivos exclusivamente políticos, sin tomar en cuenta su perfil académico y su rol en los planes o proyectos que venía ejecutando. El segundo ámbito se expresa de manera más sutil. Nos referimos a las convocatorias publicas de contratación de servicios profesionales, que son meros formulismos legales dirigidos a satisfacer las exigencias de las financieras internacionales, en un afán inútil por garantizar la operatividad del proyecto, cuando en realidad los cargos están dispuestos políticamente y con carácter previo.

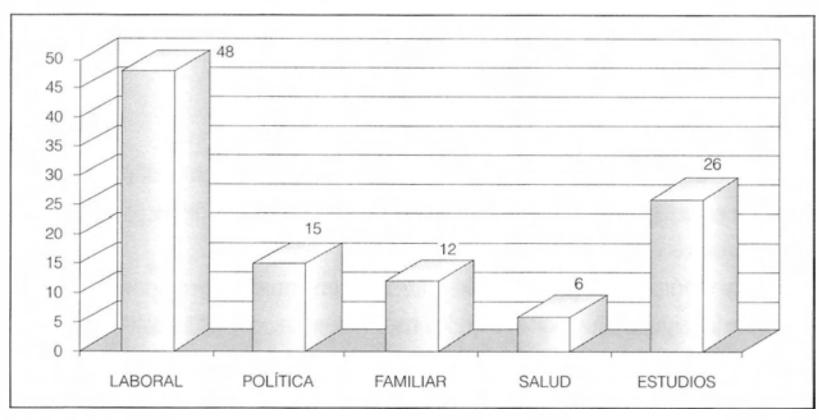
En relación con esta hipótesis, de los 107 profesionales benianos emigrados, 15 de ellos lo hicieron por causas políticas, aunque 26 tuvieron que salir del Beni durante el quinquenio 1971-1975, cuando en el país existía un intolerante régimen de facto. Es decir, que la hipótesis se comprueba fehacientemente.

1.4. Otras causas

Tampoco las motivaciones de carácter familiar están ausentes del conjunto de causas que hacen abandonar la tierra de nacimiento a los profesionales benianos. De acuerdo a las encuestas, del total de emigrados, 12 respondieron que lo hicieron por motivos de familia. Sin embargo, los profesionales radicados en el Beni no se inclinan por esta motivación.

En el diagnóstico de las motivaciones que inducen a los profesionales benianos a emigrar, también hubo cinco de ellos que mencionaron las causas de salud como un factor para su alejamiento del departamento. Ninguno de los profesionales radicados en el Beni señalaron esta causa como razón para alejarse del terruño.

Profesionales emigrados según causas de migración



2. Deseo y posibilidad de retorno

Los profesionales benianos que se hallan trabajando en otros sitios del país o el exterior manifiestan el deseo de retornar a su tierra de nacimiento: "porque estoy en deuda con ella y quiero poner mis conocimientos y experiencia profesional a su servicio." O, si acaso no están en condiciones de retornar, prefieren aportar desde donde están para proyectos y obras específicas. También manifestaron que retornarían si se presentaran las condiciones adecuadas.

En relación con este aspecto del problema, este estudio, llamado a contribuir a la comprensión del tema social que trata, alcanzó el siguiente resultado: de los 107

profesionales benianos encuestados radicados en distintos puntos del país, 83 desean volver a la tierra de nacimiento y 24 no lo harían por los compromisos ya adquiridos. De los primeros, 25 retornarían para "aportar profesionalmente a la región", 24 "para contribuir al fortalecimiento institucional del Beni", 22 "para servir a su pueblo", 12 "para poner en práctica mis conocimientos", 7 "por el cariño a mi tierra", 8 "por motivos de salud", 3 por "estar cerca de mi familia", y 3 "porque estoy en deuda con mi región."

Ahora bien, del grupo encuestado, casi la totalidad se siente satisfecho de haber tomado la decisión de alejarse del Beni; sólo cinco no se encuentran plenamente seguros; 27 hablaron de la estabilidad laboral que consiguieron; 26 que lograron realizar y culminar sus estudios superiores; 22 que el espacio actual les abre mejores oportunidades; 7 que pueden aportar mejor al desarrollo del Beni; 6 por las razones familiares anotadas antes, y el resto con motivaciones menores. Es importante observar que en el fondo de esa satisfacción están los mayores ingresos económicos, que les permiten hacer frente a sus requerimientos personales, familiares y profesionales.

2.1. Profesionales benianos no emigrados

Se ha tomado en cuenta dos grupos de profesionales radicados en el departamento: los que residen en la capital Trinidad y los que viven en poblaciones del departamento donde se aplicaron las encuestas.

El mayor número de profesionales radicados en Trinidad corresponde a la provincia Cercado; les siguen muy por debajo los nacidos en las provincias Ballivián, Vaca Diez y Mamoré. El mayor numero de profesionales radicados en las otras ciudades del departamento corresponde a la provincia Vaca Diez con un 38%, le sigue Ballivián con 21%, Cercado con 18% y en menor medida las provincias Mamoré y Marbán.

La mayor parte de profesionales radicados en la capital fluctúan entre las edades de 41 y 50 años; de estos el 80% son hombres y el 19% mujeres. Lo mismo cabe decir de los que viven en las provincias (81% son hombres y 18%, mujeres).

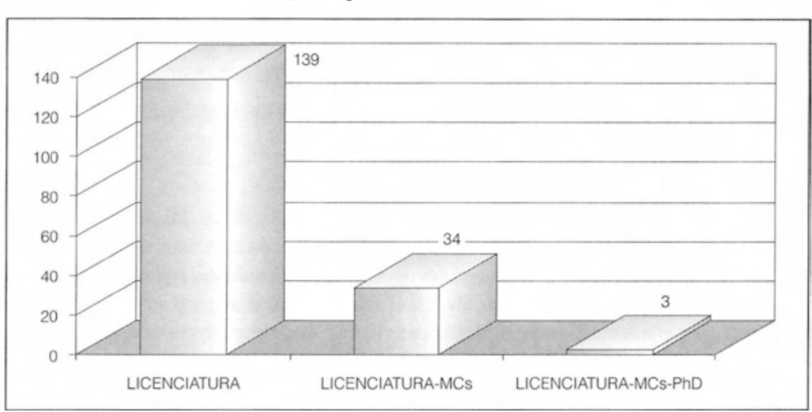
Entre los profesionales encuestados en Trinidad los economistas, veterinarios, agrónomos y médicos son los profesionales con mayor presencia, mientras que los bioquímicos, periodistas, sociólogos e ingenieros forestales son los más escasos. En las provincias, los agrónomos son más, seguidos de los médicos. Finalmente podemos ver que en menor medida hay veterinarios, abogados y administradores de empresas.

La mayoría de los profesionales radicados en Trinidad son egresados de la Universidad del Beni, seguidos de los profesionales que han estudiado en la UMSA de La Paz y los que estudiaron en Santa Cruz. En cuanto a los que permanecen en las provincias, la mayoría también ha estudiado en la UTB, pero la segunda universidad en importancia en este caso es la universidad estatal de Sucre, seguida por la de Santa Cruz.

En cuanto a los años de titulación, en el periodo 1986-1990 se dio el mayor número de titulados. En segundo lugar están los que se titularon entre 1981 y 1985 y, finalmente, los titulados en el periodo 1991-1995. En cambio, la mayoría de profesionales que radican en las provincias se tituló entre 1991 y 1995, seguidos de los que lo hicieron entre 1986 1990 y los que obtuvieron su diploma entre 1996 y 2000.

Aspecto importante de nuestro análisis fue observar el grado de formación superior que predomina tanto entre los emigrados como entre los no emigrados. Y en relación con esto, pudimos comprobar que la mayoría de los profesionales que actualmente viven en Trinidad estudió hasta la licenciatura. En un muy relegado segundo lugar figuran los que hicieron cursos de maestría, y sólo obtuvimos datos de tres profesionales con doctorado. Lo mismo puede observarse en el caso de las provincias, sólo que no fue posible detectar la presencia de ningún profesional con nivel de doctorado.

Profesionales no emigrados (Trinidad) según grado académico



Observemos ahora el tipo de trabajo que desempeñan ambos grupos de profesionales no emigrados. El mayor número de los que viven en Trinidad se desempeña en cargos de docencia universitaria, trabajo al que sigue el libre ejercicio de la profesión bajo diferentes modalidades. En cambio, en las provincias son los que ejercen libremente su profesión los que predominan, seguidos por los técnicos y los docentes universitarios, empleados públicos y directores de instituciones privadas u organizaciones no gubernamentales.

Finalmente, los profesionales radicados en Trinidad trabajan generalmente en la universidad estatal. Otros ámbitos laborales predominantes son el sector de salud, la Prefectura y, en un porcentaje menor, la práctica libre de la profesión. En las provincias, la mayoría ejerce su profesión.

2.2. Migración potencial de los profesionales

Dado que nuestra preocupación central es contribuir a revertir el problema de la migración de cerebros del departamento del Beni hacia el interior y el exterior del país, nos interesó vivamente en nuestro trabajo de campo averiguar la potencialidad de persistencia o de incremento del fenómeno en los próximos años. Comprobamos que de los 176 profesionales benianos que viven en la ciudad de Trinidad, 106 manifestaron su disposición a migrar: 36 para obtener mejores salarios, 29 por mejores fuentes de trabajo, 22 por aspectos relacionados con su desarrollo profesional (especialización, mayor experiencia de trabajo etc.). 11 manifestaron su disposición a salir, dependiendo del tipo de oferta, cuatro por dificultades de orden político local y cuatro por otras razones. Es decir, 106 son migrantes potenciales.

Bien vale la pena para los propósitos de este estudio conocer además algunas de las expresiones que manifiestan los profesionales benianos que tienen intenciones de tomar rumbo hacia mejores destinos:

> Por el gran deseo de ejercer mi profesión que ha sido vetado por los clanes...; si las condiciones económicas son favorables...; mejores oportunidades de superación académica, mejor relacionamiento profesional e institucional...; existen mejores oportunidades de realizarse como profesional y económicamente...; trabajos de más alto nivel...; siempre es bueno adquirir nuevas experiencias...; actualización constante....; nadie es profeta en su tierra...; completar mis aspiraciones...; mejor oferta salarial y mejor paquete de trabajo...; hacer posgrados...; ganar experiencia y competir...; mejores oportunidades de estudio y superación...; desarrollo personal...; proyección profesional...; contar con mejores servicios que mejoren mi calidad de vida...; por especializarme...; oportunidad de enfrentar retos mayores...; mejor trato económico, status...; aspirar a un futuro mejor...

3. Problemas regionales. La opinión de los profesionales

Los profesionales benianos emigrados piensan que el principal factor que frena el desarrollo regional es el manejo político que se manifiesta en todas las actividades. En efecto, de los 107 que se hallan alejados del departamento, 31 están de acuerdo en que "la corrupción política o la politiquería" es el freno esencial para un verdadero desarrollo del pueblo beniano. En este mismo orden, de 176 profesionales benianos radicados en la ciudad de Trinidad, 63 se han expresado en similar sentido, lo mismo que 31 profesionales de los que viven en las diferentes provincias del departamento en las que se aplicó la encuesta.

Todo ello pone en evidencia la escasa cultura política que hay en el Beni, trastocada por una concepción casi exclusivamente clientelista, fomentada —en detrimento de los valores de la democracia y de la convivencia social— especialmente en los últimos años del Estado de derecho que vive nuestro país. Este problema se agrava porque estamos en medio de una sociedad cuya característica principal —por su economía ganadera primaria, simplemente extractiva de recursos naturales y carente de diversificación— es la de ser tradicional, conservadora, patrimonialista y excluyente, escenario sociológico en el que se configuran rasgos de intolerancia política extrema.

3.1. Carencia de políticas y estrategias de desarrollo

Del mismo modo, otros 21 profesionales benianos emigrados piensan que la carencia de políticas regionales a corto, mediano y largo plazo, y la falta de propuestas estratégicas, son las causas mayores para que el Beni se encuentre en las actuales condiciones de subdesarrollo. En este mismo campo, 18 profesionales radicados en la capital beniana, de los 176 encuestados en Trinidad, están de acuerdo en que la falta de planificación o incoherencia en los planes —o simplemente falta de continuidad en las actividades que emprenden las instituciones entre una y otra administración estatal— es la peor traba que tiene el pueblo beniano para avanzar hacia los objetivos de su progreso integral. De una manera coincidente, 11 profesionales radicados en provincias del Beni apuntan a dicha falencia programática como la razón del atraso que sufre la región, pese a sus potenciales recursos económicos.

La incidencia de este factor encontró su expresión en las siguientes respuestas producto de nuestras encuestas:

falta de políticas de desarrollo regional desligadas de factores políticos partidarios...; carencia de una visión estratégica para la región construida en la articulación de actores sociales...; políticos y profesionales...; ausencia de políticas y estrategias...; ausencia de políticas regionales de desarrollo integral del Beni y su interacción con el resto del país...; improvisación y falta de estudios serios para la región...; falta de visión integral de los procesos económicos...; no hay un plan integral de desarrollo regional...; falta de un plan de desarrollo departamental concertado con todos los sectores sociales de la región...; incoherencia en los planes de desarrollo del gobierno...

Es indudable que un problema como el de la inexistencia de vías camineras que integren de manera expedita al departamento con el resto del país tiene que preocupar tanto a los profesionales como a toda la ciudadanía beniana. De los 107 emigrados, 18 de ellos consideran que la falta de caminos o de otras vías de integración real con el país está impidiendo el despegue al desarrollo de nuestro departamento. Del igual modo, 8 profesionales benianos de los 176 que radican en Trinidad ven esta deficiencia como uno de los tantos "cuellos de botella" que impide que el Beni empiece a caminar rumbo a su desarrollo regional. Entre los profesionales benianos de las provincias, siete señalaron también que la falta de caminos viene frenando el progreso del departamento. Por supuesto que cuando los profesionales hablan de este problema se refieren tanto a las vías de comunicación internas de la región como a las de integración interregional.

Aunque la falta de energía eléctrica suficiente y barata para la región no fue señalada por los profesionales benianos emigrados, 15 de los oriundos radicados en la capital del departamento consideran que la energía cara y deficiente es un verdadero problema que frena nuestro desarrollo departamental. A su vez, nueve de los profesionales benianos que viven en las provincias señalan a la energía cara como uno de los importantes factores que obstaculizan el avance hacia el progreso. Por nuestra parte, podemos agregar a esto que consideramos que el actual sistema de provisión energética del Beni es la mejor manera de seguir atrapados en la vorágine de la monoproducción, sin poder vislumbrarse mejores perspectivas para los benianos de hoy y del futuro.

No cabe duda, por otro lado, que la propia ausencia de los profesionales benianos es considerada como una de las causas que inciden en las condiciones de pobreza y marginalidad en que se halla el Beni. En este sentido, 12 de los emigrados sostienen que la carencia de profesionales ocasionada por la falta de oportunidades de trabajo también se constituye en otro factor de consideración, en lo que se puede calificar como una suerte de círculo vicioso. Coincidentes con el anterior criterio, 11 profesionales radicados en Trinidad piensan que la falta de una adecuada educación, formación y capacitación profesional está bloqueando

las aspiraciones y posibilidades de desarrollo. Este mismo parecer es compartido por ocho profesionales que trabajan en las provincias del departamento.

Existe por tanto una profunda preocupación porque los recursos humanos calificados del Beni no están interviniendo en el quehacer regional con el suficiente protagonismo para revertir la situación de atraso generalizado en que se debate el departamento, hecho que se agrava porque muchos otros profesionales no pueden brindar su concurso por estar ausentes. Asimismo, tal carencia o ausencia debe extenderse a los recursos humanos tecnificados en los niveles medios, tan indispensables en la producción de cualquier actividad económica. Esta responsabilidad, nos parece, apunta de manera directa a la universidad beniana, por su restringida política de formación académica, reducida al nivel de licenciatura durante muchos años.

Entre los factores que frenan el desarrollo regional del Beni no podía estar ausente el relacionado con la carencia de recursos financieros y de inversión en el departamento, especialmente en proyectos productivos, pues 12 profesionales emigrados insisten en sus respuestas en señalar este problema. Asimismo, de los 176 profesionales que viven en Trinidad, 23 de ellos apuntan a dicha falta de recursos financieros y de inversiones en diferentes rubros de la producción regional. Entre los profesionales radicados en las provincias, 12 de ellos también señalan que esta deficiencia es una fuerte traba para que el departamento comience a desarrollarse conforme a sus potencialidades naturales.

Un problema que debe considerarse como factor que frena el desarrollo de nuestro departamento es la falta de unidad entre los hijos de esta tierra, que se constituye en una rémora para avanzar hacia adelante.

Para regiones como la beniana, que en otras épocas logró importantes conquistas colectivas con el impulso de sus luchas cívicas unitarias, este factor de desunión gravita en la percepción de la ciudadanía, que ahora prefiere, en una buena cantidad, adormilarse en los arrullos del clientelismo y la prebenda política.

> ...falta de identificación con un destino común...; el retaceo en prestar el concurso y esfuerzo personal por el desarrollo regional...; desidia de la propia población que permite que se expolien sus recursos sin tomar acciones...; carencia de un espíritu regionalista fundado en el deseo de prosperidad comunitaria...; egoísmo de los líderes políticos que anteponen los intereses partidarios y personales a los de la región...; la desunión de los benianos puede perfectamente traducirse como otros han afirmado en una falta de amor a nuestro terruño...; o en una arraigada apatía...; profundo conformismo y

dejadez por mejorar nuestras condiciones de vida...; falta de unión entre benianos con metas fijas...; falta de unidad en las instituciones cívicas y políticas...; somos por excelencia conformistas...; debemos superar la mentalidad feudalista y de campanario...; estar abiertos al diálogo y la autocrítica...

Por otra parte, aunque siempre se ha afirmado que el presupuesto departamental ha sido deficitario para atender las necesidades regionales, un tema igualmente importante es que ese poco presupuesto asignado es mal distribuido entre las provincias del Beni por el centralismo ejercido por Trinidad.

Cuando visitábamos las poblaciones provinciales del departamento, no pocos profesionales hicieron conocer este reclamo que consideran fundamental para lograr un desarrollo armónico de las regiones del Beni. Como ejemplo claro del centralismo citemos el caso de la provincia Vaca Diez, la más poblada del departamento, donde sólo cuatro funcionarios, entre ellos el subprefecto, son los que componen el aparato administrativo y técnico de la subprefectura.

4. Alternativas para salir adelante

Los profesionales benianos fueron claros al señalar a la cultura política distorsionada y la corrupción organizada como causas principales del deterioro general que sufre el Beni. Como no podía ser de otra manera, entre las inquietudes sugeridas para salir del atraso está la de despolitizar y luchar contra la corrupción en las instituciones públicas. Es importante aclarar que las opiniones en contra de la politización y corrupción institucionalizada en los diferentes niveles del Estado son compartidas tanto por profesionales que tienen diversidad de posiciones ideológico-políticas como por los funcionarios de las entidades regionales que son parte de la sociedad beniana.

4.1. Planificación integral y estratégica del desarrollo

Nuestros entrevistados, de modo general, opinaron que una de las opciones serias para salir del subdesarrollo es formular y ejecutar planes integrales y estratégicos de desarrollo regional. Remarcaron la necesidad de alentar las inversiones e impulsar el proceso de industrialización para crear oportunidades de trabajo en la región.

Por otra parte, los profesionales benianos emigrados son conscientes del grave problema que representa la falta de comunicación hacia otros centros urbanos del país a través de vías carreteras: "los caminos son una verdadera necesidad de los pueblos del Beni para avanzar hacia el desarrollo regional."

Opinaron que, con relación a la corrupción generalizada y la escasa cultura política, debe buscarse gente más idónea para dirigir las instituciones públicas de la región:

> ...las instituciones y organizaciones deberían munirse de profesionales calificados...; que se llame a exámenes de competencia para los cargos...; dejar de lado compadreríos y mediocridades para dirigir nuestras instituciones...; que los cargos gerenciales y técnicos sean provistos por concurso de méritos y examen de competencia, sin influencia política...; institucionalización transparente de los cargos...; profesionalizar las funciones públicas...; que las autoridades que gobiernan sean eficientes y honestas...; elegir o exigir autoridades que sepan de su oficio, que sean honestas y trabajadoras...; cultura de servicio para el desarrollo regional.

Asimismo, en el convencimiento de que la educación se constituye en el pilar fundamental de todo proceso de desarrollo en cualquier región del planeta, los profesionales benianos manifestaron la urgente necesidad de mejorar la educación en el departamento, priorizando la educación de los recursos humanos, buscando mejores condiciones de capacitación, potenciando a la universidad con programas de investigación sobre la región, implementando reformas en la educación primaria, secundaria y universitaria, creando institutos de mano obra y técnicos medios, entre otras acciones.

Si la distribución inequitativa del presupuesto departamental es un problema que inquieta a los habitantes del Beni, especialmente a quienes viven en las provincias, es lógico que la propuesta de que tales ingresos sean mejor repartidos sea una conclusión previsible. Una manera de avanzar hacia el desarrollo armónico regional es distribuir más equitativamente el presupuesto departamental.

Otra de las perspectivas que tiene el departamento para impulsar su desarrollo es el turismo, sector que ha sido señalado una y otra vez como una de las alternativas que debe activarse con urgencia.

Una interesante propuesta hecha por los profesionales benianos emigrados para atender las necesidades del desarrollo regional es la de constituir un mecanismo permanente de consulta, a través del cual ellos puedan contribuir con ideas desde sus lugares de residencia.

Tres de los aspectos eminentemente cualitativos que fueron recogidos en nuestro contacto con los profesionales y las instituciones públicas y privadas del departamento, y que se constituyen en el telón de fondo de la problemática regional de atraso y subdesarrollo en que se debate el Beni, son la necesidad de un cambio de mentalidad de la población, la necesidad de líderes honestos y la unión entre los benianos.

En el proceso de nuestra labor investigativa, el equipo de trabajo pensó en la pertinencia de obtener opiniones de dirigentes populares, profesionales no benianos, inclusive no bolivianos, con residencia suficiente en la región como para poder ofrecer un criterio en torno a algunos temas de vital interés sobre el objeto de estudio. En este sentido, ha sido relevante para nosotros encontrar una convergencia generalizada en la necesidad de un "cambio de mentalidad" que con prioridad precisamos desarrollar los benianos para acabar con nuestros males regionales, teniendo como tenemos una diversidad de recursos naturales.

Vale la pena en esta perspectiva conocer algunos de esos criterios:

> es impresionante cómo está organizada la desorganización...; unión y más unión en todas las formas y niveles profesionales...; emprender esfuerzos de unificación institucional...; establecer mecanismos de concertación político-partidaria...; alentar la unidad y promover el liderazgo de personas identificadas con las demandas del Beni...; construir una visión clara y objetiva de largo plazo...; desvirtuar en todo lo posible las diferencias políticas para aunar criterios y esfuerzos como región relegada...; cambiar la mentalidad de nuestros políticos...; promocionar líderes honestos, ciudadanos con valores y civismo...; federación de profesionales seria y no componenda política...; fortalecer la unidad departamental...; creación de una conciencia regional...; lucha intransigente por los proyectos regionales...; formar un ente cívico sólido y no político...; unidad de acción, articulación social, promoción política de unidad departamental...; mayor participación de la ciudadanía...; concientizar a las nuevas generaciones en el esfuerzo...; promover la unidad y la concientización...; apoyar a nuestra gente...; demostrar un verdadero interés por defender lo nuestro...;unir a los benianos con intereses comunes...; combatir a fondo los resabios de la mentalidad tradicional (autoritaria, racista y patrimonialista)...; amplia concertación regional para definir políticas de acción...; superar la mentalidad feudalista, de campanario...; estar abiertos al diálogo y la autocrítica...; pelear por los intereses de la región...; cambio de mentalidad en los actores sociales...; comprometernos de verdad a luchar para que el Beni reciba mejor trato a sus requerimientos...; líderes políticos inteligentes y honestos para soñar y luchar por el departamento...; esfuerzo de articulación de actores sociales...; profesionales y políticos...; potenciamiento de los agentes sociales y económicos centrales de la región en su capacidad demandante, interpelante y propositiva...; que nuestro pueblo se plante fuerte para que el gobierno preste atención...; formar líderes regionales...; definir un perfil de sociedad para el Beni...; definir nuestra especialidad regional...; me molesta la pasividad de la gente, hay que cambiar nuestro ambiente pueblerino de mentalidad pequeña y conformada, que todos hablemos un mismo idioma...; en el Beni fallamos los benianos, pues en lugar de hacer una lucha unitaria por el desarrollo regional, preferimos los conflictos intestinos...; cambio de actitudes...; mayor ética de trabajo...; hacer más competitivo el marco grupal que el individual...; ser más críticos con nuestras instituciones...; dejar la cultura ganadera que espera que crezca el ganado o que caiga la castaña o que la madera madure...; olvidar viejos antagonismos entre nuestros pueblos...; si el Beni no tiene aspiración para seguir camino con sus propias manos, entonces hay que cambiar de mentalidad, si no hay cambio de disciplina mental todo seguirá igual...

De cualquier manera, lo que fundamentalmente nos interesa rescatar es la actitud que debe asumir el profesional beniano para contribuir a la superación del subdesarrollo del departamento. En este sentido, la siguiente declaración define en términos claros la diferencia específica que debe asumir el profesional nacido en la región:

> La diferencia entre mi situación y la de un profesional no beniano altamente formado respecto de la región, es que este último vería esta actividad como una simple forma de trabajo, y no como un compromiso con el desarrollo regional. Por eso es que, al no haber condiciones básicas para desarrollar tales actividades, nadie con alta formación vendría a trabajar al Beni, a no ser que venga con un proyecto muy específico y por un tiempo limitado (entrevista a Carlos Nagashiro).

CAPÍTULO CINCO

Migración e impacto en el desarrollo

La sociología moderna habla de dos clases de sociedad: la tradicional y la tecnológica. Una de las principales características de la sociedad tecnológica es que el hombre debe ser un productor incesante, no sólo en el ámbito industrial, sino también en el orden intelectual, artístico, político e incluso religioso (se piden 'ideas nuevas', 'valores nuevos', una 'nueva filosofía', descubrimientos científicos). Y lo debe ser porque "él mismo y los demás consumen ingentes cantidades de bienes materiales, de ideas, de imágenes, de obras de arte, de ídolos de toda índole" (Rocher, 1972).

La historia humana demuestra que sólo los pueblos que tienen una educación desarrollada son los que llegan a convertirse en constructores de épocas. El rol del conocimiento como palanca del progreso de las sociedades es en la actualidad mucho más relevante, a grado tal, que dependerá del avance tecnológico para que una colectividad pueda tener o no otros niveles de progreso social y económico.

El conocimiento de fines del siglo XX se ha constituido en el paradigma fundamental o en el factor *sine qua non* del desarrollo humano. Una sociedad altamente tecnificada puede lograr una posición mundial pionera, aunque no disponga de los recursos naturales que otros países posean. El caso de Japón es demasiado elocuente en este sentido, por el dominio de tecnologías modernas, que permitieron a ese país recuperarse vertiginosamente después de haber sido aniquilado al término de la II Guerra Mundial, hasta colocarse en el primer plano mundial de la industria electrónica, automotriz y otras de gran impacto en la vida actual de la humanidad.

En este sentido, mientras más profesionalizada se encuentre una sociedad tiene más posibilidades de hallar las respuestas científico-técnicas que necesita para salir del

subdesarrollo. Mientras más profesionales idóneos pueda formar una sociedad, mayores serán sus posibilidades para trabajar con eficiencia y lograr la competitividad en cada una de sus principales áreas de actividad económica, social y cultural.

Si la mayoría de los profesionales benianos emigrados en los diversos periodos del último cuarto de siglo tienen un nivel académico que les ha permitido ubicarse en funciones importantes en el campo público y privado, allá donde las mejores oportunidades los han llevado, no cabe duda entonces que el Beni ha perdido una energía técnico-científica que necesita para encontrar las rutas más adecuadas dirigidas hacia el desarrollo y el bienestar social que busca y necesita toda sociedad.

1. Posibles efectos en el desarrollo político

Los tratados de sociología moderna consideran a los profesionales, junto a los funcionarios medios, los comerciantes y los pequeños propietarios, partes esenciales de la clase media de una sociedad. Esos mismos enfoques sociológicos afirman que la clase media "reniega de los extremismos y tiene el papel de regulador de la vida social" (Poviña, 1972). En otras palabras, la clase media, y dentro de ella los profesionales, que son el grupo de mayor relevancia sociológica, sirve de "colchón" ideológico, moral y social para los conflictos que se generan en la sociedad, especialmente en los otros grupos sociales.

Como los profesionales tienen una formación científica y ética por encima del común de los miembros de la colectividad, es lógico pensar que en el ejercicio de sus derechos democráticos, la mayor presencia de aquéllos hará que la sociedad responda a los conflictos políticos haciendo prevalecer los valores de la convivencia humana, antes que resolverlos por la vía de la intolerancia y la prepotencia. En este sentido, pensamos que la ausencia de profesionales oriundos de una región incidirá en la fragilidad de las relaciones políticas que establezcan los miembros de la sociedad, por lo que este aspecto de la vida social es uno de los primeros en sufrir los efectos de la migración de los recursos humanos de una mayor calificación.

En síntesis, mientras más profesionalizada se encuentra una sociedad, mayores deberían ser las condiciones endógenas para avanzar en el camino de la unidad social, del consenso y la concertación política. La praxis democrática podrá tener un desarrollo continuo, lográndose una maduración política más dinámica y de mejores resultados para los propósitos del progreso y la sana convivencia de la sociedad. Sin embargo, en el caso que nos ocupa, pensamos que la presencia cuantitativa de profesionales benianos en la

región no significa que de manera mecánica o en forma automática han de resolverse los problemas, sino que ello dependerá de la calidad ética y científica con la cual esos profesionales se inserten en la colectividad.

2. Impacto en la consolidación institucional

¿En qué medida podría una institución pública o privada lograr una continua evolución o el cumplimiento de sus objetivos, por etapas, si acaso no dispusiera de los recursos humanos formados para el desempeño de cada una de sus funciones? Indudablemente que tal evolución tropezará con dificultades, muchas de ellas insalvables.

Cuando una institución pública o privada cuenta con los profesionales adecuadamente formados, y éstos se hallan en los puestos de trabajo donde pueden desarrollar sus conocimientos y experiencias con eficiencia y eficacia, estamos ante un proceso institucional que tiene todas las posibilidades para consolidarse y proyectarse con solidez en el tiempo y el espacio. Al respecto, la región beniana tiene notables y amargas experiencias en las que, por la falta de una apropiada dirección o administración de sus instituciones, públicas y privadas, se ha sufrido serios fracasos que siguen frenando el progreso de nuestra región, pese a los recursos naturales renovables y no renovables en abundancia que tiene el departamento. Visto de otro modo, aquellas instituciones que pudieron lograr una progresiva consolidación en el campo económico productivo hoy son una lamentable demostración de ineficiencia y de fracaso institucional.

Si en esas instituciones había profesionales, ¿no estaban capacitados para conducir esas actividades? ¿O fueron otras decisiones, no precisamente técnicas, las que llevaron al fracaso a estos procesos que en cierto momento generaron tantas expectativas? Hablamos de empresas como la Beneficiadora de Carne S.A. (BECASA), que debía haber provocado importantes saltos en la comercialización y la transformación industrial de la ganadería; del Frigorífico Ganadero S.A. (FRIGASA), que surgió como una segunda posibilidad para la industrialización de la carne y los derivados de la res; del Fondo Ganadero del Beni y Pando (FONGABENI), que emergió como una seria alternativa para favorecer el desarrollo de la riqueza pecuaria a través de proyectos financiados por el mismo Fondo y dirigidos a los productos ganaderos; del Banco Industrial y Ganadero del Beni (BIGBENI), que fue creado por el mismo sector para canalizar y promover las inversiones que diversificaran la ganadería y otras actividades productivas. Hablamos también de la Fábrica de Alambres, de los Silos de Sachojere, de la Planta de Alimentos Balanceados, ubicados en la microregión de Trinidad, y tantas otras esperanzas económicas que quedaron truncadas hasta ahora.

3. Posibles efectos del éxodo en el desarrollo cultural de la región

Edward Tylor manifiesta que la cultura es "la totalidad compleja que incluye conocimientos, creencias, artes, moral, leyes, costumbres y otras capacidades o aptitudes adquiridas por el hombre como miembro de la sociedad" (cit. en Poviña, *op.cit.*). Poviña sostiene por su lado que la cultura

> ...es un estilo de vida material y espiritual de los individuos, recibido de la sociedad, que se expresa en pautas aprendidas de comportamiento colectivo. Es el hombre y sus obras en función social. (Poviña, *op. cit.*)

En esa perspectiva, la presencia del profesional en un contexto social definido tiene la virtud de constituirlo en protagonista del quehacer cultural en sus diversas manifestaciones y no sólo en el campo específico del conocimiento científico. Estamos frente a una persona que por su formación universitaria está con toda la posibilidad de generar ideas, plantear iniciativas e inquietudes y establecer y fortalecer vínculos organizativos que puedan ofrecer las condiciones para llevar adelante proyectos culturales. Y por el contrario, la ausencia del profesional viene a debilitar aquellas condiciones necesarias para la canalización de las inquietudes y realizaciones culturales. Así como los recursos humanos calificados son indispensables para formular y efectivizar planes y proyectos de desarrollo económico, en esa misma dimensión los profesionales están en mejores posibilidades para jalonar proyectos para el desarrollo de la cultura en sus diferentes manifestaciones.

Donde la presencia del profesional beniano tendría benéficos impactos específicos en la región es en el fomento de la autoestima regional, en la asunción del sentimiento de orgullo colectivo que es producto del esfuerzo creador y honesto. Y, por supuesto, la anteriormente descrita situación de migración profesional beniana está afectando negativamente también en este sentido.

Cuando se considera a la cultura como un prerrequisito de las transformaciones económicas y sociales, en contraposición a las teorías ortodoxas del marxismo, entonces se le otorga un papel preponderante en el desarrollo regional o nacional. Al respecto, y pese a los problemas actuales, asumimos esperanzados que los profesionales, intelectuales y artistas benianos tienen la misión de estimular importantes mutaciones sociales sin tener que esperar antes los periodos de bonanza económica.

Conclusiones

Las conclusiones no sólo reflejan las respuestas que los sujetos encuestados dieron a las distintas preguntas del objeto concreto de la investigación. De manera vital también se ha considerado de importancia transmitir en este informe las opiniones vertidas sobre las otras cuestiones relacionadas con los factores de atraso regional así como las que fueron expresadas como sugerencias para buscar caminos al atolladero actual. En este sentido, aquí se encontrará aquel bagaje de ideas relevantes que directa o indirectamente hacen al problema de la migración profesional beniana.

En primer lugar, la falta de fuentes de trabajo se presenta como una realidad inobjetable a nivel departamental. Un alto porcentaje de los profesionales emigrados a diferentes distritos del país y el extranjero ha enfatizado ante nuestras preguntas que las razones que prevalecieron para dejar la región y el país fueron fundamentalmente la falta de oportunidades laborales que caracteriza al departamento del Beni, comprobándose de este modo la principal hipótesis del presente estudio.

La baja demanda de mano de obra calificada y no calificada tiene origen en la debilidad estructural del sistema económico regional. Este contexto explica pues la alta tasa migratoria de profesionales, cosa que hemos podido comprobar en el curso de nuestra investigación.

Sin embargo, otro elevado porcentaje de los consultados, especialmente los radicados en las provincias del departamento, piensan que el factor fundamental para la emigración de nuestros recursos humanos calificados es la injerencia político-partidaria que predomina en el manejo de las instituciones públicas. Tan significativa proporción comprueba la otra hipótesis que la investigación planteó en su proyecto.

Por otro lado, existe una clara tendencia al retorno en los profesionales radicados en La Paz y Cochabamba, no así en los establecidos en Santa Cruz de la Sierra y en Estados Unidos de Norteamérica, para quienes es preferible mantenerse en sus actuales fuentes de trabajo, aunque con la posibilidad de cooperar con sus conocimientos técnico-científicos en las distintas necesidades regionales.

En cuanto al aspecto potencial del problema, esto es, a la tendencia a la migración que existe en los profesionales que permanecen en la región, comprobamos que un crecido número de ellos desea abandonar el departamento por las condiciones demasiado adversas que se dan para obtener un trabajo estable con ingresos aceptables. Es éste un hecho que debería sacudir la tradicional quietud con la que se responde a los problemas relacionados con los recursos humanos formados en nuestra región.

Es ilustrativo y muy conclusivo, asimismo, el criterio de que el principal factor para nuestro atraso es la falta de políticas y estrategias de desarrollo a nivel departamental, con objetivos claramente determinados de corto, mediano y largo plazo. "Los pocos intentos de algunos planes de pobre sustentación objetiva, carecen de lo más importante: líneas y mecanismos de acciones que hagan efectiva su realización."

Derivado de lo anterior, resulta muy preocupante el hecho de que los benianos seguimos atrapados "en una mentalidad inmediatista." Esta actitud conduce a una deplorable "falta de visión de futuro" explicitada en muchos espacios del quehacer diario de los habitantes y en las decisiones institucionales.

Es relevante en la opinión de los profesionales benianos emigrados y no emigrados el papel funesto que juega la corrupción como uno de los factores esenciales que frenan el desarrollo departamental, que conduce a la existencia de "una ineficiente y corrupta administración pública de estructuras obsoletas." La corrupción se advierte fundamentalmente en las instituciones públicas, aunque no es un problema exclusivo de ellas.

Es también importante la preocupación de los profesionales benianos emigrados y no emigrados en torno al rol que deberían cumplir el Comité Cívico del Beni y la Federación de Profesionales del Beni en el contexto de las luchas insobornables por un mejor destino para el departamento. La politización observada en las instituciones del aparato estatal se ha volcado a las principales organizaciones de la sociedad civil, restándoles representatividad, credibilidad y empuje en la lucha por el desarrollo regional.

Recomendaciones

Con base en los resultados de este primer estudio realizado sobre migración de profesionales benianos, presentamos las recomendaciones de mayor relevancia que hacen a los aspectos centrales de la investigación. Las entregamos con la esperanza de contribuir a que las autoridades del departamento y de los municipios y dirigentes de la sociedad civil de la región, consideren en adelante la problemática de los recursos humanos en sus diferentes variables, con todo el sentido de responsabilidad que tienen sus funciones.

Pensamos que la cuestión fundamental del problema aquí tratado se expresa en la necesidad de reconocer la enorme trascendencia científica y social que tiene y debe cumplir el profesional, formado en el marco de la excelencia académica, en relación con la región donde nació. En otras palabras, se trata de valorar la educación en términos reales. Toffler afirma que

> ...la educación ha pasado a ser una preocupación para los sectores avanzados del mundo empresarial, puesto que sus líderes reconocen cada vez más la relación entre educación y competitividad mundial (CEPAL 1990).

De ahí que las empresas aborden el tema de la educación revalorizando algunos de sus logros puros: la creatividad, la capacidad de resolver problemas, etc. Insistimos en este asunto apoyándonos en la opinión de Thierry Gaudin, para quien, luego de analizar los diferentes tipos de sociedad, la fase actual, denominada "sociedad del espectáculo" será reemplazada en el siglo XXI por una sociedad de la enseñanza, que se esforzará primordialmente por integrar a los marginales mediante la extensión de la educación

obligatoria hasta los 18 años y la imposición de una cultura técnica y ecológica a toda una generación; esto posibilitará en la fase siguiente —la sociedad de la liberación— el pleno despliegue de la investigación y de la capacidad creativa, elementos claves de la competitividad. Con este preámbulo, presentamos las siguientes recomendaciones:

- Que la Federación Departamental de Profesionales del Beni propicie la realización del Primer Encuentro Nacional de Profesionales Benianos, con el objetivo de establecer líneas de acción para enfrentar los desafíos del desarrollo humano sostenible, con objetivos, metas y compromisos definidos, a partir del rol del profesional en el siglo XXI. Para ello, se debe invitar a los profesionales benianos altamente calificados (tanto emigrados como radicados en el departamento) para que expongan sus inquietudes científicas sobre el tema. Los recursos financieros a los cuales podría acceder la entidad organizadora del encuentro benianista pueden ser otorgados por instituciones internacionales como el PNUD y otras nacionales como el Servicio de Asistencia Técnica (SAT) del Ministerio de Trabajo.
- Formulación del Plan Estratégico de Desarrollo Departamental, con objetivos, líneas y mecanismos de acción de corto, mediano y largo plazo, en el cual se prioricen las siguientes demandas regionales:

    1. Consolidar una nueva base energética a través del gasoducto Santa Cruz-Trinidad con proyección regional o interconexión a la red nacional de electricidad.
    2. Impulsar el proceso de industrialización de la ganadería y los recursos naturales, en el marco de una estrategia de sostenibilidad y de una visión y organización empresarial competitiva.
    3. Formular y ejecutar un programa de inversiones para promover la diversificación productiva, a través del capital generado en la región y de las fuentes de inversión pública y de organismos internacionales.
    4. Impulsar activamente la construcción de vías camineras de integración interprovincial y de integración interdepartamental, especialmente de aquellas que hacen factible la complementación económica y social.

- Considerar como aspecto fundamental del Plan Estratégico la reinserción o valorización de los recursos humanos altamente calificados, a través de una política de

retorno y capacitación posgradual en aquellos sectores económicos regionales de específica potencialidad.

- Formular y aplicar con carácter prioritario el Plan Educativo para el Desarrollo Humano Sostenible del Beni, con la participación de la sociedad civil y las instituciones públicas y privadas, estableciendo un mecanismo que articule todas las propuestas educativas provinciales en la formación y capacitación de los recursos humanos para el desarrollo regional. El referido plan debería considerar básicamente las siguientes demandas:

1. Capacitar a cuadros docentes seleccionados en el diseño y elaboración del currículo diferenciado o regionalizado de la Reforma Educativa, en cada una de las asignaturas y niveles.
2. Capacitar a esos mismos cuadros docentes en técnicas y metodologías de investigación educativa.
3. Elaborar y publicar los textos escolares para el currículo diferenciado y acaso del currículo troncal.
4. Estrategias de capacitación del magisterio para emprender las tareas del punto anterior.
5. Cualificación permanente de todo el personal docente del departamento en disciplinas científicas y pedagógicas.
6. Inversión en infraestructura escolar y equipamiento en el sistema formal, tanto del área urbana como del área rural.
7. Inversión en equipamiento técnico y actualización científico-pedagógica del personal de los centros de educación alternativa, adaptándolos a las necesidades de capacitación técnica productiva de directa incidencia en el desarrollo económico y social.
8. Campaña efectiva para acabar o reducir drásticamente el analfabetismo absoluto y funcional.
9. Mejorar el salario de los maestros.
10. Dotar a las Juntas Escolares de un mayor sentido de apoyo pedagógico al proceso educativo.

- Y aunque no se trata de un aspecto central de esta primera investigación social, planteamos que se debe formular y aplicar un plan de innovación y desarrollo académico en la Universidad Técnica del Beni, con participación de los colegios de profesionales, profesionales benianos de alta graduación emigrados, comités cívicos, gobiernos municipales, Federación de Empresarios Privados del Beni, Federación Departamental de Juntas Vecinales, Asociación de Periodistas del Beni, Federación de Ganaderos del Beni y Pando, Central Obrera Departamental, Federación Departamental Única de Campesinos, Central de Pueblos Indígenas del Beni, e intelectuales, sobre la base de un diagnóstico o de una auditoría técnico-académica y administrativo-financiera real de los 30 años de actividades de la UTB. El plan debería sustentarse en las siguiente prioridades:

1. Transformación profunda de los currículos de las carreras que se imparten, para ajustarlos a los avances científico-tecnológicos y pedagógicos del mundo, así como a las exigencias del desarrollo socioeconómico productivo de la región. "Es inconcebible cualquier desarrollo sin recursos humanos apropiada y estratégicamente formados. Hay que dejar atrás la sola transferencia de conocimientos en las aulas, con textos obsoletos y únicamente con la finalidad de responder a los exámenes."
2. Privilegiar y promover a profundidad la investigación científica como pilar fundamental de la universidad beniana de comienzos del siglo XXI, a través de la creación de institutos de investigación en cada carrera, coordinando acciones con otras universidades del país y del exterior. "El desarrollo del conocimiento científico y tecnológico es un medio normalmente usado en la identificación de problemas regionales y búsquedas de posibles soluciones."
3. Establecer una articulación real entre universidad y región. "La integración de la formación y especialización del recurso humano a las actividades productivas tiene que pasar de lo nominal y lograr impacto efectivo en el desarrollo regional."
4. Dotar a la universidad de políticas universitarias y objetivos claros y efectivos, planes ejecutables en el corto, mediano y largo plazo con relación a lo académico, la investigación y la extensión.

5. Hacer que la calidad, la eficiencia y el rendimiento profesional sean los únicos parámetros para el sostenimiento laboral en la cátedra y funciones afines, como ocurre en cualquier universidad del mundo. Todo ello a través de normas de evaluación del trabajo académico-científico.
6. Establecer incentivos económicos e institucionales para el trabajo del plantel docente con elevada formación posgradual y experiencia académica altamente productiva. Esto puede constituirse en una importante política de reinserción laboral al Beni de los profesionales emigrados de alta calificación.
7. Establecer normas y reglamentos que valoren la capacidad, la eficiencia y los méritos profesionales de los docentes, por sobre otras "prácticas" comunes en la actualidad.
8. Que la UTB tenga acceso a los recursos financieros que otorga el Fondo de Inversión Social, con la finalidad de construir infraestructura adecuada, equipamiento técnico necesario y dotación de los materiales de apoyo didáctico específicos a cada carrera y asignatura.
9. Plantear y discutir nuevos conceptos de "autonomía universitaria" y "cogobierno paritario", donde la sociedad civil organizada regional no sea ajena a lo que se hace o deja de hacer en la UTB. Hay que asumir que el destino de la UTB es en buena parte el destino del Beni.
10. Desarrollar un ambiente político-institucional donde el debate científico y tecnológico, la dialéctica intelectual, la competencia y producción académica y la emulación pedagógica destierren para siempre las disputas intestinas que fomentan la mediocridad y los resabios neocolonialistas de la intolerancia.

- Asimismo, sugerimos la creación de una red informática de profesionales emigrados y no emigrados, bajo la coordinación de la Federación de Profesionales del Beni, la Universidad Técnica del Beni y la Federación de Empresarios Privados del Beni, para que pueda hacerse efectivo un fluido intercambio de opiniones sobre el desarrollo del departamento, desarrollar actividades para el avance científico-tecnológico y cultural, monitoreo de los profesionales emigrados antiguos y nuevos, así como desarrollar cuanta información sea útil para la actualización académica y profesional y ponerla al servicio del progreso departamental.

- Elaborar y realizar una encuesta para el recojo de información sobre la migración nacional e internacional de profesionales benianos. De esta manera se contará con datos precisos y actualizados que facilitarán la toma de decisiones y de estrategias para su reinserción laboral así como el establecimiento de contactos según la especialidad y posible aporte. Obtener información precisa de este fenómeno social es imprescindible para delinear políticas de reinserción pues "las acciones a tomar requieren de una información completa y actualizada que permita enfocar el problema sobre las bases más reales posibles. Sin embargo, este aspecto por sí mismo también representa otro cúmulo de dificultades bastante difíciles de resolver", tal como dice una de las conclusiones del estudio realizado por la OIM sobre nuestro país en 1992.
- Consideramos igualmente importante que las instituciones públicas y privadas del Beni presten la máxima consideración a la formación de los recursos humanos, a través de políticas y estrategias debidamente formuladas a nivel regional y a nivel sectorial, haciendo énfasis especial en aquellas carreras profesionales que requieren el proceso de desarrollo departamental en sus diversos escenarios y niveles.

La descolonización mental de los actores sociales del departamento, es decir, el cambio de la mentalidad tradicional, conservadora y excluyente que caracteriza a las elites, a profesionales y a sectores populares inclusive, implica no sólo llevar adelante un proceso de desarrollo económico-social y cultural endógeno, sino y sobre todo la adopción consciente de nuevas actitudes ante los problemas y dificultades que hasta ahora han justificado la postración del Beni. Necesitamos los benianos y sobre todo los profesionales "ser más críticos con nuestras instituciones, dejar la cultura que espera que crezca el ganado, o que caiga la castaña, o que madure la madera", para comenzar una fase de real sacudimiento ético y confiar en nuestras propias voluntades en beneficio de la región. Para vencer al neocolonialismo del que somos víctima debemos empezar por nosotros mismos, desterrar el conformismo, la apatía, la modorra mental, la desunión existente entre benianos, vislumbrar con la mirada del águila y no con la de la rana, para tener visión de futuro, y dejar atrás definitivamente el inmediatismo que mutila el porvenir.

Para sentar las bases de aquellas exigencias hace falta una decisión urgente y generosa de todos los benianos: constituir la Federación de Profesionales del Beni, que con el Comité Cívico del Beni y otras organizaciones afines, fundamentalmente practiquen una

política democrática y cívica transparente, donde sólo prevalezcan los más altos intereses de la región, donde se ejerza —con espíritu de grandeza— la pluralidad ideológico-política, haciendo del Beni la única bandera y la única consigna del compromiso personal y colectivo con nuestra región.

En virtud a que las instituciones públicas del departamento son en la actualidad las principales fuentes de trabajo para los profesionales de la región, es necesario y urgente que se designe a sus funcionarios mediante concursos de méritos y/o exámenes de competencia transparentes, sin discriminación social, racial y política. En la medida que las instituciones públicas asuman una cultura política responsable y madura, se sentarán las bases del desarrollo de la región y se estará valorando en toda su dimensión a los recursos humanos calificados.

A corto plazo, la Federación y los colegios de profesionales deben tomar en cuenta a los profesionales que han emigrado y se encuentran en el eje económico del país o el extranjero, para invitarlos a dar conferencias sobre temas que contribuyan al desarrollo regional y de este modo empezar un fluido y constructivo relacionamiento entre los profesionales benianos.

A mediano plazo, establecer canales de coordinación y de financiamiento para desarrollar una estrategia de retención de profesionales y de reinserción laboral de los recursos humanos capacitados que deseen retornar al Beni y que la región necesita. Se podría pensar en una estrategia parecida a la que adoptó el Uruguay través del Programa de Desarrollo de las Ciencias Básicas (PEDECIBA), con las adaptaciones que requiere el caso.



Entrevistas

Entrevista a Rodolfo Arteaga C., 27-09-00

Entrevista a Adolfo Arteaga R., 12-02-01

Entrevista a Eloy Ávila A., 25-01-00

Entrevista a Osvaldo Gutiérrez Ortiz.

Entrevista a Carlos Nagashiro, vía internet desde Alemania, 23-02-00

Entrevista a Johnny Nogales, 28-09-00

Entrevista a Wigberto Rivero.

Entrevista a Samuel Shiriqui.

Entrevista a Ramiro Suárez Vaca.



Bibliografía

AROCENA, Rodrigo

1998 "El futuro, destino o tarea". En: BARREIRO, Adriana. *La formación de recursos humanos para la investigación en Uruguay*, Montevideo, s.p.i.

BARREIRO DÍAZ, Adriana

1998 *La formación de recursos humanos para la investigación en Uruguay*, Montevideo, s.p.i.

BEHRNAR, Jere

s/f *Inversión en recursos humanos*, s.p.i.

BOLIVIA. MINISTERIO DE DESARROLLO HUMANO

1994 *Informe nacional sobre población y desarrollo*. La Paz.

CARVALHO UREY, Antonio

1980 *Bosquejo socioeconómico del Beni*. Sucre, Editorial Talleres Gráficos Tupac Katari.

CABALLERO, Guillermo

1973 "Las luchas cívicas del Beni". *La Razón.*

1978 "¿Quién industrializará la carne beniana?". *La Razón.*

CASANOVAS, Roberto

Migración interna en Bolivia. Origen, magnitud y principales características. La Paz, OIT FNUAT.

CASANOVAS, Roberto *et al.*

1980 *Migración y empleo en Santa Cruz*, s.p.i.

CARRINGTON, William; DETRAGIACHE, Enrica.

1999 "¿Cuán extensa es la fuga de cerebros?" En: *Finanzas y desarrollo*. Junio de 1999.

CEPAL

1990 *Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina en los años noventa*. Santiago de Chile.

CIMAL

1993 "¿Cómo migran los bolivianos?", Centro de Informaciones sobre migraciones en América Latina, Santiago de Chile, vía internet.

CIPD

1990 Conferencia Internacional para el desarrollo. El Cairo.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto *et al.*

1998 *Metodología de la investigación*. Colombia, Mc Graw Hill.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE)

1992 *Censo Nacional de Población y Vivienda. Departamento del Beni*. La Paz.

1997 *Migración de la población económicamente activa*. La Paz.

1997 *Anuario Estadístico*. La Paz.

1998-1999 *Estimaciones de población e indicadores demográficos*. La Paz.

JONSON J.M.; REGETS, M.

1998 "International Mobility of scientists and engeneers to the US brain circulation". En: *NSF Issue Brief* Nº 316, junio de 1998.

KERDEL VEGAS, Francisco

s/f. *El drenaje de cerebros*.

LIJERON, Arnaldo.

1998 *Mojos-Beni. Introducción a la historia amazónica*. Santa Cruz, Editorial RB.

1999 *Alfabetización*. Trinidad. Conferencia dictada en Trinidad en septiembre de 1999.

MAHROUM, Sami

s/f. "Europa y el desafío de la fuga de cerebros". En: *Enciclopedia Británica*. IPTS.

MELGAR RIOJA, Jorge.

1995 *Ley de Participación Popular, detrás del texto. El proceso en el Beni*. La Paz, Ministerio de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente - Edobol.

MÜLLER, Herberth

1996 *Estadísticas Socioeconómicas*. La Paz, Müller y Asociados.

NAVIA RIBERA, Carlos

1998 *Desafíos del desarrollo sostenible en el Beni*. Trinidad, CIDDEBENI.

1999 *La pobreza en el Beni y Pando*. Trinidad, CIDDEBENI.

NATUSCH VELASCO

1983 *Forjadores del Beni*. Cochabamba, Serrano.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM)

1992 Estudio sobre necesidades de recursos humanos calificados en sectores prioritarios.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

1984 *Población, recursos humanos y planificación del desarrollo*. Suiza.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

1963 *Informe sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología en beneficio de las áreas menos desarrolladas*. Vol II. Nueva York.

OTEIZA, Enrique.

1969 *Emigración de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos a EEUU*. Buenos Aires.

2000 *Cronología de una diáspora. Historia del brain drain argentino*. ANACITEC, vía internet.

PELLEGRINO, Adela

1998 *La emigración de profesionales y técnicos argentinos*. Buenos Aires, Instituto Torcuato di Tella.

PNUD

1998 *Desarrollo humano en Bolivia*. La Paz, Artes Gráficas Latina.

ROCHER, Guy

1972 *Introducción a la sociología general*. Barcelona, Herder.

ROJAS ORTUSTE, Gonzalo

2000 *Elites a la vuelta del siglo. Cultura política en el Beni*. La Paz, PIEB.

SACHS, Wolfgang

1997 *Diccionario del Desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Cochabamba, PRATEC.

SPOERER, Sergio.

1980 *América Latina: desafíos del tiempo fecundo*. México, Siglo XXI.

SCHULTZ, Theodore W.

1985 *Invirtiendo en la gente*. Barcelona, Ariel.

SILVEIRA, Rodolfo

1998 "Científicos uruguayos en el exterior. Presente y perspectivas de uno de los problemas básicos de la comunidad científica nacional". En: BARREIRO, Adriana. *La formación de recursos humanos para la investigación en Uruguay*, Montevideo, "s.p.i."

Autor

Daniel Bogado Egüez

Nació en San Ignacio de Mojos en 1962. Obtuvo el título de licenciado en filosofía en la Universidad Católica de Cochabamba en 1989. Actualmente está elaborando la tesis *Etnicidad, migración y pobreza: estudio de caso de migrantes mojeños en Trinidad* para obtener una maestría en Ciencias Sociales con mención en Antropología en la Universidad de La Cordillera. En 1996 publicó el libro *Territorio indígena multiétnico: problemas, logros y perspectivas*. Se desempeña como Presidente de la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos del Beni.

Arnaldo Lijerón Casanovas

Nació en Trinidad de Mojos en 1947. Estudió docencia en Sucre y se tituló en Pedagogía en la UTB. A través de la prensa, libros, ensayos y conferencias, desde muy joven ha investigado y promovido la historia, la antropología y la cultura amazónicas. Fue gestor y fundador de varias organizaciones sociales y culturales en el Beni. Integra la Sociedad Boliviana de Historia, la Sociedad de Escritores de Bolivia, y es Miembro de Número de la Academia Boliviana de la Lengua. Produce el espacio cultural *Sache Mojos* en Radio Trópico.

Cristhian Nelson Vaca Zelada

Nació en La Paz en 1976. Es egresado de la Carrera de Ingeniería Agronómica de la Universidad Técnica del Beni. Está en elaboración su proyecto de tesis "Estudio interactivo social-agrícola de cinco comunidades indígenas del Territorio Indígena Multiétnico".



Este libro se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2002,
en los Talleres de Editorial Offset Boliviana Ltda. "EDOBOL".
Calle Abdón Saavedra Nº 2101 – Telfs.: 241-0448 • 241-2282 • 241-5437
Fax: 242-3024 – Casilla 10495
La Paz - Bolivia